



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Bitácora de un viaje: otra mirada a la biblioteca escolar y la posibilidad de un maestro bibliotecario

LAURA MILENA JARAMILLO GIRALDO

MARIA CLARA SERNA MONTOYA

Trabajo presentado para optar al título de Licenciadas en Humanidades y Lengua
Castellana

Asesoras

Hilda Mar Rodríguez Gómez

Liliana Esneda Martínez

Universidad de Antioquia

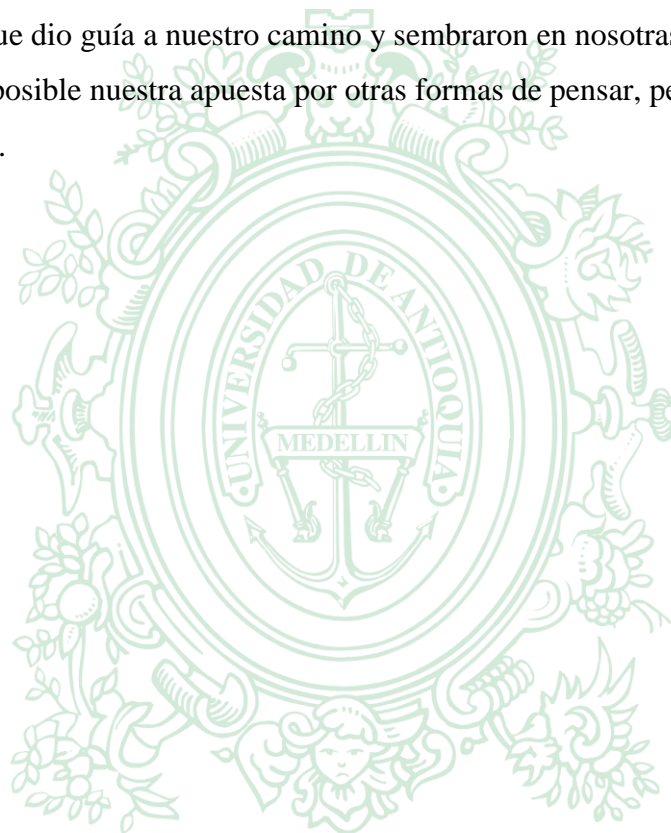
Facultad de Educación

Medellín

2017

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias a las profesoras Liliana e Hilda Mar que nos dieron la confianza suficiente para creer en nosotras mismas y dar luz a nuestra práctica. Ellas fueron la brújula que dio guía a nuestro camino y sembraron en nosotras otras miradas. Gracias por hacer posible nuestra apuesta por otras formas de pensar, pero sin lugar a dudas otras formas de ser.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Dedicatoria

A nuestras familias por estar presentes en el camino y por al apoyo incondicional en los tiempos difíciles.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

RESUMEN.....	5
COMIENZO DE UN NUEVO IMAGINARIO.....	6
PRIMER PUNTO DE ASENTAMIENTO: INICIOS EN LA EXPLORACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR, TRANSFORMACIÓN E IDEAS NUEVAS.....	7
<i>ESPACIOS DESTINADOS PARA LA BIBLIOTECA ESCOLAR.....</i>	8
<i>COLECCIONES.....</i>	9
<i>CONDICIONES DE FUNCIONAMIENTO</i>	10
<i>PERSONAL</i>	11
<i>LO QUE QUEDA DE ESTE PRIMER TRAYECTO</i>	15
UNA BRÚJULA PARA TRAZAR LA RUTA.....	16
<i>B.E E INSTITUCIONES EDUCATIVAS.....</i>	23
PUNTO DE LLEGADA: INSTITUCIÓN EDUCATIVA.....	28
<i>PROPÓSITOS DE NUESTRA PRÁCTICA PEDAGÓGICA</i>	30
<i>FORMA DE ACERCARNOS. No-METODOLOGÍA.....</i>	30
<i>SENSIBILIZACIÓN.....</i>	32
<i>Actividad de iniciación: “MI BIBLIOTECA SOÑADA”</i>	32
<i>Taller “Lectura de contexto”</i>	33
<i>Entre lecturas</i>	35
<i>DINAMIZACIÓN</i>	37
<i>APOYO PEDAGÓGICO A PROYECTOS ESCOLARES: SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS</i>	39
<i>El cine y los libros</i>	50
<i>Retos de lectura</i>	51
MIRADAS Y PERCEPCIONES RECOGIDAS EN EL CAMINO.....	54
<i>BITÁCORA DE LOS IMAGINARIOS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR</i>	55
TRASPASANDO FRONTERAS: SURGIENDO DESDE OTROS IMAGINARIOS.....	61
ENTRE LÍNEAS. DETRÁS DE LAS LÍNEAS. CONVERSACIÓN EN TORNO A LA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN.....	65
<i>ESCENARIO 1. PREPARACIÓN PARA EL ENCUENTRO CON DIDIER Y REAFIRMACIÓN DE PROPÓSITOS.</i>	66
<i>ESCENARIO 2. ENCUENTRO CON DIDIER ÁLVAREZ.</i>	75
<i>La Biblioteca como ese gran proyecto cultural y político: las voces de la experiencia y la construcción teórica, asombros y paradojas.....</i>	75
<i>La urdimbre de la biblioteca a la biblioteca escolar.....</i>	76
BIBLIOGRAFÍA.....	100

RESUMEN

Este trabajo nace a partir de la indagación por la biblioteca escolar y el papel del bibliotecario; empieza a tomar forma cuando se confirma que no hay reconocimiento de la biblioteca escolar como un espacio que se articula a la vida institucional y no cuenta con procesos pedagógicos que le permitan vincularse a la misma.

Esta bitácora, se construyó a partir de la experiencia surgida como maestras bibliotecarias, por ende, su forma responde a una metáfora que representa unos puntos de partida y de llegada en el trasegar de nuestra práctica pedagógica. Por todo lo anterior, nuestra metodología se desarrolla de manera implícita; esto primero porque pensar una metodología diferente entraría en conflicto con los propósitos de nuestro quehacer como maestras, y segundo porque ayudó a potenciar lo metafórico y provocador de nuestro trabajo.



Comienzo de un nuevo imaginario

“Viajamos para cambiar, no de lugar, sino de ideas”. – Hipólito Taine.

El viaje representa una idea de renovación, manifiesta la posibilidad de acercarse a diferentes miradas a través de las experiencias de otras personas; sus contextos están cargados de ideas nuevas que enriquecen al forastero y que le permiten además de ampliar su acervo cultural, subjetivo y experiencial, encontrarse y reconocer dentro de sí lo que para él es sustancial en su proyecto vital. En nuestro trabajo emprendemos un viaje por diversos lugares que fecundan la educación y hacen de esta un espacio donde hay un sinfín de posibilidades para el ser humano.

Empezar un viaje implica para el sujeto desacomodarse, descolocarse y deconstruirse para dar cabida a otras formas de relacionarse con el entorno y las personas, es soltar un poco aquellas ideas que han estado fijas y que terminan asentándose en el fondo, se normalizan y su capacidad de ser resignificadas desaparece. Lo esencial en la marcha es dejar fluir otras voces y representaciones construidas a partir de diferentes entornos y rescatar el poder crítico de las ideas, la capacidad y la variedad de significados que pueden conformarlas, de este modo representa ampliar la mirada y abrir las puertas a ideas nuevas.

En este sentido como maestras en formación el hecho de emprender este viaje entraña un trasegar por otras formas de ser, de pensar, del quehacer, de los lugares concebidos para el desarrollo docente; es construir otros caminos posibles en el ámbito educativo y crear otros diálogos posibles con la enseñanza y el aprendizaje.

Con esta bitácora queremos contar nuestra experiencia, narrada en primera persona con el fin de dar más cercanía al lector; darle otro rumbo a nuestro quehacer. Después de ponernos los zapatos de maestras bibliotecarias, lo que resta además de contar la

experiencia es pensar en la biblioteca escolar como esa posibilidad de reflexionar a lo largo de la ruta por cada paso dado, con la ilusión de encontrar el camino de construirnos cada vez mejor como maestras bibliotecarias.

Primer punto de asentamiento: inicios en la exploración de la biblioteca escolar, transformación e ideas nuevas



Nuestro lugar de aterrizaje y primer encuentro con la biblioteca escolar, se desarrolló durante el segundo semestre del año 2016. Esta primera aproximación se dio en el acompañamiento que hicimos al proyecto piloto

*Pásate a la Biblioteca Escolar*¹ del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el marco del Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE), en

diferentes instituciones de Colombia; las bibliotecas visitadas y las voces que enriquecieron nuestro trasegar fueron las de las siguientes instituciones: la Institución Educativa Bartolomé Mitre en Chinchiná, Caldas y la Institución Educativa Escuela Normal Superior Rebeca Sierra en Anserma, Caldas; la Institución Educativa Alfonso

¹ “Pásate a la Biblioteca Escolar” es un proyecto que busca articular saberes pedagógicos y bibliotecológicos con el propósito de contribuir a la institucionalización de la biblioteca escolar en aproximadamente 450 instituciones educativas del país, con lo cual tiene un carácter colaborativo en cuanto vincula diferentes universidades del territorio colombiano a partir de una propuesta de formación diseñada y pensada por el equipo del Plan Nacional e Inés Miret, especialista en el campo. El proyecto está pensado en tres años: 2015, 2016 y 2017. En cuanto a la propuesta formativa, se desarrolló un esquema de formación propuesto en los períodos 2015 – 2017, que apunta a la formación de bibliotecarios y maestros con el ánimo de contribuir a la innovación y gestión del cambio. La primera fase 2015 – 2017 buscaba analizar, explorando las diversas realidades institucionales. En un segundo momento, en 2016 se pretendía expandir, a través de la evolución de los mediadores, capacidades y recursos instalados inicialmente en la institución. Y en la última fase en 2017 el propósito está pensado en la integración a partir del liderazgo de una comunidad de biblioteca escolar constituida a lo largo de tres fases. Para este proceso, se conformaron comunidades de aprendizaje en cada colegio, con docentes de diferentes áreas, directivos docentes, bibliotecarios y representantes estudiantiles, así como padres, quienes liderarán la creación del proyecto de biblioteca y serán los sujetos de formación. La Escuela Interamericana de Bibliotecología y la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia acompañaron 40 instituciones educativas en las regiones de Antioquia y Manizales, durante el 2015. Estas son el material empírico del proyecto de investigación

López Pumarejo, Institución Educativa Liceo Antonio Nariño y la Institución Educativa La América, en Puerto Berrío, Antioquia; Institución Educativa Escuela Normal Superior San Pedro de los Milagros, San Pedro de los Milagros –Antioquia; Institución Educativa Escuela Normal Superior Rafael María Giraldo, Marinilla - Antioquia.

PUERTO BERRIO - ANTIOQUIA



MARINILLA - ANTIOQUIA



En nuestro primer recorrido nos encontramos con diversos contextos escolares en el departamento de Antioquia y de Caldas, y con las particularidades con las que cuenta cada una de las instituciones; una de las ventajas de ser un viajero es la posibilidad de observar; ser un espectador propicia reflexiones más amplias de los sucesos, en este caso, fue posible apreciar el entorno bibliotecario de las instituciones mencionadas y tuvimos la oportunidad de escuchar diferentes voces cargadas de gratitudes e inconformidades respecto a las bibliotecas escolares y sus dinámicas; para dar cuenta y recoger un poco estas voces, expondremos unas categorías enmarcadas en el funcionamiento de la BE:

Espacios destinados para la biblioteca escolar: el espacio físico debe ofrecer condiciones de comodidad acordes al tipo de usuarios que asistan a la biblioteca; además, debe ser un espacio agradable, que llame la atención, donde se den encuentros con diversos contenidos y maneras de abordar la lectura y la escritura:

Las áreas de lectura también significan valor. Uno no dedica un lugar exclusivamente para una actividad especial a menos que crea que tiene una enorme importancia. Solo por estar ahí para usarse de determinada manera y protegida por reglas simples y razonables, un área de lectura anuncia a los niños, sin que el maestro lo tenga que decir, que, en esta aula, esta escuela, esta comunidad, entendemos que leer es una actividad esencial, (Ministerio de Cultura, 2014)

Entre todas las palabras compartidas y escuchadas en estos primeros encuentros, percibimos un descontento generalizado en lo que a espacios educativos se refiere; es el abandono del estado, el responsable de las condiciones del espacio reducido o el deterioro de las instituciones; el tema de la infraestructura también da cuenta de la buena o mala administración del lugar por parte del rector como encargado central de la institución. Algunos establecimientos que contaban con una buena infraestructura, obtuvieron este logro al desarrollar proyectos con entidades privadas, de esta manera adquirieron beneficios positivos.

En lo que refiere al espacio de la biblioteca escolar, en su mayoría no contaban con un lugar para la disposición de las colecciones e implementación de actividades pedagógicas y culturales que fortalezcan el espacio de la misma; en muchos casos los libros estaban guardados en cajas, debido a la carencia infraestructural o al deterioro físico de la planta escolar. En otros lugares el ambiente de la biblioteca se usaba para otras dinámicas muy diferentes, por ejemplo, auditorio, sala de reuniones, sala de tecnología, bodega de implementos pedagógicos (deportivos, entre otros) y demás. Si bien el panorama fue carente en cuanto a la infraestructura, nos encontramos con instituciones que a pesar de la escasez hicieron un ambiente acogedor y humano de la biblioteca escolar y han construido diferentes propuestas pedagógicas y bibliotecarias.

Colecciones: La biblioteca escolar debe velar por observar, analizar y actualizar las colecciones de acuerdo a la orientación de contenidos curriculares, con el fin de reforzar los procesos académicos de los establecimientos educativos; en este sentido, debe contar con unos criterios de contenido acordes a las necesidades de la biblioteca; según el *Manual de la red de bibliotecas escolares de Medellín (2012)* serían: idiomas, folletos, libros antiguos, raros y valiosos, material especializado, material seriado, material de informática, obras audiovisuales, obras de referencia.

En lo que respecta a las colecciones, en el contexto colombiano surge la *colección semilla*², desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN), el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE), leer es mi cuento, con el fin de fomentar el desarrollo de competencias de lectura y escritura a través del mejoramiento de la competencia lectora y la producción escrita en los estudiantes de educación preescolar, básica y media.

Entre las colecciones, la mayoría de las instituciones, cuentan con la colección semilla adquirida a través del Ministerio de Educación (MEN), y otras adquisiciones como libros de referencia, específicamente diccionarios, una amplia colección de literatura universal, gran abundancia en libros de texto, colecciones de historia, filosofía y en el caso particular de las Escuelas Normales, una significativa selección de títulos pedagógicos que apoyan el proceso de formación a maestros; estas colecciones sirven de soporte en el desarrollo de la vida académica.

Con respecto a las colecciones pudimos observar que en algunas bibliotecas los libros están guardados en cajas, en otras, el material bibliográfico estaba deteriorado por el lugar en que estaba ubicado y, que las condiciones de limpieza del espacio y del material bibliográfico eran precarias.

Condiciones de funcionamiento: El funcionamiento de la biblioteca escolar según lo construido en el *Manual para la red de bibliotecas escolares de Medellín (2012)* debe enfocarse en la consolidación de unas normas de funcionamiento que faciliten la adecuada orientación en sus propósitos por parte de la comunidad educativa; expresa las siguientes normas de funcionamiento:

² La Colección semilla: Libros para sembrar y cosechar bibliotecas escolares (2014), es una iniciativa adelantada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el marco del Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) “Leer es mi cuento”, como estrategia para garantizar el acceso a materiales de calidad en el entorno educativo y fortalecer ambientes de aprendizaje, con el fin de mejorar los procesos de lectura, comprensión lectora y la producción textual. La colección está compuesta por 269 títulos, los cuales versan entre libros de referencia, informativos y de literatura, entre los cuales están libros álbum, cuentos, historietas, mitos y leyendas, novelas, poesía y teatro

- **La conducta dentro de la biblioteca y uso del material bibliográfico:** en este sentido es un lugar de estudio y lectura propuesto para desempeñar actividades que promuevan los procesos de lectura, escritura y oralidad. En esta medida la conducta y manejo de este espacio debe cumplir con propuestas investigativas y recreativas de los usuarios a partir de la creación de una cultura de respeto. La propuesta se hace a partir de las siguientes recomendaciones:
 - La biblioteca debe ser vista como un lugar incluyente, por lo tanto, el uso no debe verse como un espacio de castigo.
 - Se debe coordinar con antelación las reuniones que, por falta de espacio en la institución educativa, deban realizarse en la biblioteca. Esto con el fin de no incomodar la lectura y concentración de otros usuarios
 - La biblioteca no debe ser abordada para el resguardo de materiales ajenos a su quehacer, como elementos deportivos, papelería, material de aseo, documentos administrativos, etc. (Rodríguez, Mesa, Ramírez, & Parra, 2012, pág. 26)

En cuanto al disfrute de las instalaciones y acceso a la información, es importante cuidar el lugar de la biblioteca, los equipos, el mobiliario y el material bibliográfico, siendo así, los usuarios deben adquirir un compromiso.

Reglas básicas para localización y préstamo del material:

- Todo material consultado debe dejarse sobre las mesas para facilitar así su organización y ubicación.
- Para autenticar al usuario y que pueda disfrutar del préstamo de los materiales, es necesario que todos los usuarios presenten su documento de identidad (cédula, tarjeta de identidad). En algunos casos, los alumnos pueden presentar una fotocopia de la tarjeta de identidad o el registro civil.
- Para evitar sanciones y poder continuar accediendo al material en calidad de préstamo externo, todos los usuarios deben registrar el material a prestar y devolverlo en la fecha indicada o renovar su préstamo antes de su vencimiento.

- Tener especial cuidado cuando preste o reciba un material, verificando que esté en óptimas condiciones y señalando al bibliotecario, el posible maltrato que pueda tener.
- La pérdida de un libro debe reportarse inmediatamente. Debe reemplazar el material extraviado entregando otro libro, de valor equivalente al que perdió y tiene la posibilidad de entregar un material con similar temática. (Rodríguez et al. , 2012)

Respecto a las condiciones de funcionamiento de las bibliotecas pudimos percibir que no son óptimas; para dar una breve muestra de ello, nos permitimos decir que la mayoría de ellas no cuentan con políticas referidas a horarios establecidos y a servicios de préstamo adecuados; además, las condiciones de escasa formación e inversión en aspectos técnicos, referidos específicamente al saber bibliotecológico, hacen que la clasificación, organización y catalogación del material no sea adecuada; esto sumado a los escasos protocolos de limpieza que eviten el deterioro de los libros, tienen una repercusión directa en la reticencia de la comunidad educativa para habitar la biblioteca escolar.

Como si fuese poco, es pertinente evidenciar que, si no existe una política establecida para las bibliotecas escolares, tampoco existe un marco legal que ampare la sostenibilidad económica de estas, al menos de parte del estado. Como consecuencia, la mayoría de las bibliotecas escolares de las instituciones educativas visitadas, carecían de equipos de cómputo, y si tenían algún equipo disponible para el uso en la biblioteca, no contaba con una conexión a internet. A lo sumo había un equipo no siempre con conexión a internet para la bibliotecaria, y este estaba vetado para las labores de consulta o para el uso general de los usuarios.

Partiendo de lo anterior, la falta de formación técnica y pedagógica de los y las bibliotecarias escolares, hace que además de entorpecer lo referente a la catalogación, organización y clasificación del material (esto entendido como un desconocimiento de las colecciones y del inventario general de la biblioteca escolar), los procesos de formación a la comunidad educativa, la promoción de lectura, la apuesta cultural y los retos y demandas de la biblioteca escolar, no tengan cabida en este lugar.

Todas las condiciones antes aludidas, dejan un sinsabor en lo que a la biblioteca escolar y su concepción se refiere, pero además emerge la necesidad de citar a las bibliotecas municipales y las bibliotecas públicas como lugar de amparo para los usuarios que desertan de la biblioteca escolar. Como muestra de lo anterior, el documento CONPES 3222 de 2003 se refiere a una ocupación que han venido solventando las bibliotecas públicas y las bibliotecas municipales, incluso a costa de la misma formación cultural, política y demás que ofrece la biblioteca, en la que está inmersa más allá del currículo:

“...A las deficiencias anteriores se suma aquella denominada "escolarización de las bibliotecas públicas", que revela cómo en muchos casos la oferta de material bibliográfico se ha dirigido casi exclusivamente a satisfacer la demanda de la población de usuarios con necesidades académicas, en detrimento de las necesidades de información de otros grupos de población que no se encuentran inscritos en los procesos de educación formal, que no están iniciados en las bondades y beneficios de la palabra escrita o que no cuentan con otros servicios alternativos para cubrir sus necesidades de información lectura y conocimiento”. (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2003)

Personal: El espacio de la biblioteca debe propender por ser un ambiente humano y afectivo, que acoja a la comunidad en sus dinámicas, dando cuenta de su potencialidad. Por tanto, el bibliotecario como puente entre los usuarios y la BE debe proporcionar un diálogo en su encuentro con los usuarios, hacer de este un ambiente de lectura enriquecido, que cuente con talento humano, capaz de transmitir, orientar y escuchar al otro, con el fin de hacer una construcción conjunta de proyectos que fortalezcan la biblioteca escolar. “El bibliotecario amable y flexible permite que los niños y adultos puedan atravesar diversas experiencias, siguiendo sus propias iniciativas, dando lugar a variedad de climas y modos de lectura.” (Ministerio de Cultura, 2014). De la disposición del bibliotecario depende la continuidad y asistencia de los usuarios, es de esta manera que será viable profundizar en los procesos de lectura y escritura y la apropiación cultural que ofrecen los contextos; de la misma manera el ambiente bibliotecario debe ofrecer un conjunto de material bibliográfico rico, variado

que permita a los lectores adentrarse en diferentes formas de imaginar, de soñar y de alimentar sus necesidades de conocimiento.

Las experiencias recogidas en este primer trayecto en lo que se refiere al personal nos mostraron dos facetas; en primer lugar, en su mayoría las personas encargadas de la biblioteca están en un cargo ocasional que varía de acuerdo al tiempo de contratación, generalmente se asignan personas que hacen parte del área administrativa, dicho personal no cuenta con conocimientos idóneos para el manejo de una biblioteca escolar; en consecuencia, este es un aspecto en el que aún falta mucho por mejorar. En segundo lugar, en las observaciones realizadas solo en dos bibliotecas, de las visitadas, había un bibliotecario que llevaba una trayectoria larga y que tenía conocimientos claros sobre la biblioteca y su desarrollo, esto era notorio en la consolidación de la biblioteca de la institución; ejemplo de ello son las bibliotecas de la Institución Bartolomé Mitre en Chinchiná, Caldas y el Liceo Antonio Nariño de Puerto Berrío, Antioquia.

A partir de las diferentes voces escuchadas, llegamos a la conclusión de que si bien es una constante que se asignen personas con poca experiencia, estas personas, ya en su rol de bibliotecarios, deben empaparse de las riquezas que ofrece el espacio; mencionamos la trascendencia de empoderarse del cargo, es decir de lo que puede hacerse desde allí, la importancia de emprender un camino de aprendizaje mutuo, tanto para el bibliotecario como para la comunidad educativa; este empoderamiento debe ofrecer la posibilidad a la biblioteca de difundirse, cambiando el imaginario de ser un lugar aislado, una bodega de libros. De esta manera el hecho de llegar a la biblioteca debe convertirse en un tipo de lucha, de reivindicación, de aprendizaje y de exploración para todas las personas que van llegando allí, es un espacio en potencia, que tiene muchas cosas para ofrecer y que pide a gritos la oportunidad de ser descubierto.

Lo que queda de este primer trayecto

Entre ires y venires este primer punto de partida de nuestro viaje nos fue llenando de miles de incertidumbres y expectativas sobre el qué hacer con respecto a la BE, ¿cuál podría ser nuestro aporte como docentes en la construcción de otros imaginarios diferentes a los que pudimos percibir?, ¿de qué manera se habita la BE? En el contexto educativo, en su mayoría, la BE se ha cimentado sobre unos pilares equívocos; es un lugar aislado de las dinámicas escolares que se usa para diferentes actividades, excepto las que le competen. En esta primera reflexión una de las suposiciones iniciales que nos permitimos hacer a partir de nuestra observación, es que la consecuencia de dichas percepciones, equívocas, tiene mucho que ver con la inestabilidad tanto física como conceptual de la biblioteca escolar y los bibliotecarios; asimismo, pensamos en la necesidad inmediata de consolidar las relaciones de la biblioteca escolar con la institución a partir de un lazo inquebrantable que permita fortalecer las bases educativas.

Este primer trayecto nos deja experiencias, ideas y preguntas para continuar con nuestro viaje. El primer vínculo con la biblioteca escolar nos dejó inquietas y con ganas de construir desde otros imaginarios, convencidas de la potencia del espacio; en este sentido empezar a caminar con pasos fuertes, afirmando la importancia e influencia que tiene la biblioteca en el trasegar educativo; además, la BE cuenta con propuestas como la lectura, la escritura y la oralidad como herramientas posibilitadoras y transformadoras que son la mejor alternativa para su afianzamiento. Apostamos por la propuesta de consolidar la figura del maestro bibliotecario, teniendo en cuenta la potestad que puede encarnar como mediador entre la comunidad educativa y la biblioteca; La reflexión que emprendemos sobre el maestro bibliotecario está dirigida hacia la composición de su figura a partir de saberes pedagógicos y propios del entorno bibliotecario, que permitan ampliar sus perspectivas y apuntar hacia la representación de un maestro bibliotecario.

Una brújula para trazar la ruta

Para viajar es imprescindible el itinerario, este nos permite además de trazar la ruta de viaje, tener un norte claro para no desviarse. La ruta nos sirve también como derrotero para tener certeza del porqué de este viaje; indagar por el lugar que ha tenido históricamente la biblioteca escolar, es el pasaporte para saber cuál es el punto de partida, cuál es la escala y cuál nuestro punto de llegada.

Para dar inicio a la travesía por la biblioteca escolar se hace necesario pensar en su visibilización, el papel que cumple dentro los planes educativos y su articulación al desarrollo curricular. La concepción de la biblioteca debe estar en sintonía con las políticas educativas y culturales del país, pero entrar en conciliación además con las normas que sustentan los proyectos pedagógicos, formativos y culturales de cada institución.

Una relación acorde de la biblioteca escolar con el proyecto educativo institucional, se establece desde el acompañamiento que puede brindar esta a los proyectos y planes de la institución y al apoyo con que puede mediar en el aula. Asimismo, puede convertirse en un espacio que sirve de soporte para las diversas propuestas de la institución; la inserción de la BE debe afirmarse tanto a nivel nacional a través de los ministerios de educación como a nivel interno de cada institución educativa, en todos los espacios y diferentes equipos técnicos nacionales, regionales, locales e institucionales. Esta organización debe darse en conjunto entre equipos de planeación, autonomía, gestión escolar, para no entrar en conflicto con otras instancias dentro de la comunidad educativa.

Consideramos ahora, que es preciso hacer una exploración por esa visibilización de la biblioteca escolar que, dentro de este diario de viaje, comprende las normas, planes e iniciativas emprendidas desde comienzos del siglo XX hasta la segunda década del siglo XXI.

Como abre bocas a estas iniciativas, se hace ineludible hablar de forma sucinta de la creación de las bibliotecas circulantes, que, desde finales del siglo XIX, sirvieron en la Escuela Central y en las Escuelas Normales como base para la formación de maestros y como un incipiente esbozo de la biblioteca escolar.

Pese a las pocas rutas que pudo construir y recorrer la biblioteca escolar en el siglo XIX, es trascendental aludir a la importancia que tuvo la creación de la Biblioteca Pública Piloto y de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en el devenir de esta; como lo alude Sandra Bedoya, la creación de estas, tanto a la biblioteca escolar como al reconocimiento que se hace de la importancia de otros espacios culturales además de la escuela, concedieron:

“..una especial atención a los procesos de lectura y escritura y con ello la promulgación de las directrices y manifiestos sobre bibliotecas escolares y bibliotecas públicas, sobre la lectura, la educación, el reconocimiento de las identidades culturales y la alfabetización; así como el impulso a los programas y planes educativos, algunos de los cuales fueron financiados y ejecutados por organismos internacionales, los cuales presentaban, entre sus componentes, el apoyo a las bibliotecas escolares” (Bedoya, 2017).

Las primeras décadas del siglo XX, significaron un detrimento en lo que a educación se refiere, esto como consecuencia de la guerra de los mil días. En contraste a esto, la Ley Orgánica de Instrucción Pública, establece la creación de escuelas de artes y oficios, y determina además que los archivos y las bibliotecas nacionales, el Observatorio Astronómico y el Museo Nacional pasen a manos del Ministerio de Instrucción Pública³. Como resultado de lo anterior, se estructuran tres tipos de bibliotecas, como lo señala Bedoya: “...además de la Biblioteca Nacional: las bibliotecas destinadas a las direcciones de educación, las bibliotecas de orden municipal y las bibliotecas circulantes para niños y adultos, las cuales, siendo itinerantes, debían llegar a los lugares en donde funcionara una escuela” (Bedoya, 2017).

Más adelante hacia los años treinta en el siglo XX, la formación de maestros se convirtió en el ideal político y educativo; como consecuencia de ello, las reformas liberales hicieron de la lectura y la escritura un eje central dentro del MEN, estas reformas se

³ Ministerio de Instrucción Pública, ahora Ministerio de Educación Nacional, en adelante MEN.

orientaban en una educación que promoviera la modernización del país y la integración de sectores rurales en las propuestas económicas y políticas planteadas por el gobierno.

En el marco de este proyecto se establece la creación de la biblioteca del maestro dedicada a la edición de los volúmenes más característicos de las teorías pedagógicas modernas, enfocadas en la psicología y pedagogía experimental, la denominada Biblioteca Popular de Cultura compuesta por “obras de cronistas, de literatura, ensayos sociológicos y antropológicos” y la biblioteca aldeana que surgió en el año 1934 con el fin de divulgar conocimientos que transformaran las concepciones de la población colombiana y acercarse a la realidad social del país; se tomó como referencia a las aldeas, un espacio privilegiado donde el ministerio de educación nacional hacía llegar algunos implementos para la construcción de escuelas, centros comunales, bibliotecas aldeanas, entre otros; la Biblioteca Aldeana de Colombia, cuyas colecciones estaban constituidas por obras de diversas áreas y en las cuales se procuró rescatar autores nacionales, publicaciones sobre temas cotidianos como “agricultura, higiene, alimentación, educación física, cívica y religión, entre otras” es dotada con colecciones de literatura universal, manuales de instrucción, obras de consulta, colección Samper Ortega de literatura colombiana y cartillas técnicas editadas por el MEN.

Como consecuencia de lo anterior, la implementación de un proyecto argumentado desde la importancia de los libros y de las bibliotecas como instrumentos fundamentales en el mejoramiento del servicio educativo, en 1972 se inicia el programa *Bibliotecas Públicas-Escolares de Colcultura*, donde la visión de la biblioteca en este subyace, está cimentada desde dos propósitos primordiales: primero “proporcionar materiales de lectura que complementen el texto” y segundo “sentar las bases para la educación formal e informal continuada del individuo”; considerando lo anterior, con las reformas educativas del Ministerio de Educación encabezadas desde 1976, se crean los Centro Experimentales Pilotos, los cuales cobijaban a su vez las bibliotecas del sistema escolar y bibliotecas públicas. Los centros mencionados atendiendo a las diferencias y confluencias de las mismas, proyectaban las bibliotecas escolares como un espacio cuya función no versaba únicamente en guardar, repartir y prestar textos.

En relación con lo expuesto, se afianzan las bases para que en 1981 se instaure el Programa Nacional de Bibliotecas Escolares, dependiente de la División de Documentación e Información Educativa del Ministerio de Educación. Este programa en palabras de Jorge Melo, permitió “diseñar y entregar a 33 Centros Experimentales Piloto departamentales, así como a los planteles focalizados por el Programa Mapa Educativo, unas mil cien colecciones de mil títulos cada uno”. Este programa, reglamentado por el decreto 1234 de 1982,

“incluía los procesos técnicos, administrativos y pedagógicos, así como la distribución de los diversos recursos que fueren necesarios para la cualificación de la educación, que se llevarían a cabo con participación directa de los Centros Experimentales Piloto, ubicados en los diferentes entes territoriales” (Bedoya, 2017).

Estos proyectos contaban con dotación de colecciones escolares y la respectiva capacitación para su empleo mediante el denominado Curso Modular para Maestros Bibliotecarios del CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América), que tuvo la participación de mil personas aproximadamente; posibilitando que la persona encargada del manejo del acervo bibliográfico y cultural de cada escuela, tuviera la especialización pertinente.

Tras el avance que representó el Curso Modular para Maestros Bibliotecarios, el Ministerio de Educación Nacional expide la Ley General de Educación (Ley 115 de febrero de 1994), donde a pesar de la escasa representación de la biblioteca escolar, se establece su obligatoriedad dentro de las instituciones educativas.

En lo que toca a la Ley General de Educación, en su artículo 141 «Biblioteca o infraestructura cultural y deportiva», y en los artículos 17 y 42 del decreto 1860 de agosto de 1994, «Manual de convivencia» y «Bibliobanco de textos y biblioteca escolar» respectivamente, se hace mención explícita a la obligatoriedad del Estado y sus entidades territoriales para garantizar la existencia de la biblioteca escolar mediante la

asignación de recursos y la inclusión de esta en los planes de desarrollo respectivos. En contraste con lo anterior, la ley con respecto a las bibliotecas escolares no ha tenido un desarrollo sistemático que permita la creación de estas y su fortalecimiento desde normatividades, vinculación curricular y establecimiento en documentos institucionales, aspectos fundamentales para la instauración de un Programa Nacional de Bibliotecas Escolares en Colombia.

A raíz de lo anterior, sale a la luz el primer plan decenal de educación (1996-2005), que tiene como propósito fundamental “conciliar la confluencia de voluntades y esfuerzos de toda la nación alrededor del proyecto educativo más ambicioso de nuestra historia: la formación de seres humanos integrales, comprometidos socialmente en la construcción de un país en el que primen la convivencia y la tolerancia...” (Ministerio de Educación, 1996). Para dar lugar a este, el MEN se fundamenta en la comprensión de que la educación, como principal fuente de saber, se constituye en la más cierta posibilidad de desarrollo humano, cultural, económico y social de la nación.

El alcance de este integra todos los modos de educación, el formal, el no formal y el informal, al igual que todos los niveles, desde el apoyo que puede brindar la biblioteca, la emisora escolar, el periódico institucional y demás proyectos que la institución pueda adelantar.

Si bien la segunda mitad del siglo XX tuvo legislativamente un considerable peso en términos educativos, la biblioteca escolar no alcanzó esa cobertura. Es por esto que se formula el Manifiesto para bibliotecas escolares y las Directrices para bibliotecas escolares de la UNESCO/IFLA, en 1999.

En lo que respecta al siglo XXI, en el Diagnóstico de las bibliotecas escolares del Distrito de Santa Fé de Bogotá (2000), citado por Bedoya, “fue posible identificar que las bibliotecas escolares aún tenían una baja concepción frente a su incidencia en el desarrollo curricular y su participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje”, teniendo en cuenta para este diagnóstico, aspectos como infraestructura y dotación de colecciones, personal, servicios y procesos pedagógicos.

En el año 2002, se crea el programa bibliotecas educativas, este proyecto dota bibliotecas especializadas de 129 escuelas normales superiores del país y 61 institutos de educación media técnicas o académicas, se enfoca en la democratización del acceso al conocimiento y la promoción de la lectura en la comunidad educativa, con el fin de mejorar la calidad de educación implementado políticas que influyan en el nivel académico de los estudiantes. Este permite además la creación del programa Educación Rural, que incluía bibliotecas con audiovisuales y una dotación básica de herramientas tecnológicas para su proyección.

Lo anterior permitió en términos de Bedoya “que se consolide la concepción de la biblioteca escolar como centro de recursos de diverso tipo, en el cual se fomentan actividades culturales, educativas y sociales, y se dispone de recursos bibliográficos en diversos soportes y formatos” (Bedoya, 2017). Igualmente se formula el documento CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 3222, del 21 abril de 2003 donde se establece una política nacional de lectura y bibliotecas con el fin de hacer de los colombianos un país de lectores y mejorar los procesos de accesibilidad a la información y conocimientos a través del fortalecimiento de las bibliotecas públicas, la circulación de libros, promoción de lectura y la implementación de un sistema de información, evaluación y seguimiento de la red Nacional de Bibliotecas Públicas.

En consonancia con lo anterior, se expide el 2° Plan Decenal de Educación 2006-2016, con el cual se pretende principalmente desde el fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura, “implementar planes y proyecto que permitan la erradicación del analfabetismo y dotar de forma urgente y primordial las bibliotecas escolares y municipales” (Plan Decenal 2006-2016).

El Plan, además de su aspiración de darle existencia a la biblioteca escolar, permite la articulación de esta en redes de mayor envergadura que favorezcan el fortalecimiento de la educación desde espacios culturales, sociales, políticos y naturales. En vista de esto, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, como una red educadora, propone proyectos de formación de los individuos que permita el mejoramiento de la calidad de vida.

En el 2008, se emite el Plan Distrital de Lectura y Escritura 2008-2014, que además de representar un componente primordial en el fomento de la lectura y la escritura, orientó “la modernización de las bibliotecas escolares y la formación a bibliotecarios” (Bedoya, 2017). Su objetivo principal era el aumento del número de bibliotecas y “la formulación de una política para el desarrollo de textos escolares” (Bedoya, 2017), este propósito favoreció el surgimiento de la Colección Semilla.

En el marco de este plan, y en vista de la única norma hasta la fecha con respecto a las políticas en Lectura y Escritura (CONPES 3222), el gobierno de Juan Manuel Santos presenta el Plan Nacional de Lectura y Escritura (2011). Este plan traza como uno de sus propósitos fundamentales, posicionar la concepción que se tiene de las prácticas sociales de lectura y escritura, para lograr que la comunidad educativa comprenda su relevancia en la vida social y, en consecuencia, se movilice avanzando en acciones y estrategias concretas.

Para ello se sirve de la biblioteca escolar como herramienta para el desarrollo de estrategias institucionales, municipales, locales y departamentales, que permitan pensar la lectura y la escritura como una única vía posible para el desarrollo, y para disminuir de manera significativa los índices de inequidad educativa, económica, política y social.

Dada la relevancia del plan, se hace necesario mencionar que este tuvo en las zonas rurales, mediante el Plan Departamental de Lectura y Bibliotecas de Antioquia, un gran impulso en la creación y fortalecimiento de las bibliotecas escolares, las cuales “tomaron un carácter de público -escolares al señalar la necesidad de abrir sus puertas a la población general de las veredas, corregimientos y algunos resguardos indígenas del departamento” (Ibid). Las iniciativas adelantadas por la administración departamental permitieron hacer un diagnóstico de las bibliotecas, proveer de material bibliográfico organizado y coherente las bibliotecas de las instituciones y dotar de un Software bibliográfico y equipos de cómputo; esto sumado a la formación de bibliotecarios escolares, docente y directivos docentes, favoreció la creación y mejoramiento de 380 bibliotecas público escolares.

Dando continuidad a estos proyectos, el Plan de Desarrollo de Medellín (2012-2015) y el Plan Nacional de Desarrollo (2014-2018), contemplan la consolidación del Sistema de Bibliotecas, y dar mayor apertura a la oferta de servicios bibliotecarios, al

fomento de la lectura y el acceso a la información por parte de diversas poblaciones; además concebir la biblioteca escolar como “un ambiente educativo, que permite a los estudiantes la construcción de mejores aprendizajes y brindar herramientas fundamentales para un mejor desempeño en la actual sociedad del conocimiento y la información” (Bedoya, 2017).

B.E e instituciones educativas

Si bien es una generalidad, premisa abordada más desde la experiencia que desde las propuestas de los planes e iniciativas nacionales y departamentales, que la biblioteca escolar carece de una articulación al Proyecto Educativo Institucional y a las actividades curriculares adelantadas por la institución, estos proyectan el fortalecimiento o conformación de la misma a raíz de tres aspectos: 1. La concepción que de esta se tiene y el papel que representa el bibliotecario/a como mediador entre los procesos de lectura y escritura; 2. Las colecciones y servicios que brinda la biblioteca escolar, y las apuestas del ministerio en fortalecer el perfil del bibliotecario. 3. Los procesos evaluativos que posibilita la biblioteca, tanto de la ejecución institucional del Plan, como de la distribución presupuestal en el orden departamental de los recursos y de los objetivos planteados en términos formativos para docentes, padres de familia, estudiantes y demás personas de la comunidad educativa.

Para empezar, es importante partir de la concepción construida de la biblioteca escolar, “Una de las fuentes donde están dispuestos los materiales en la escuela es la biblioteca escolar, entendida no como el lugar en el que se depositan libros, sino como un espacio que se articula al Proyecto Educativo Institucional y al currículo mismo” (pp. 36).

El partir de una valoración que se tenga de la biblioteca, posibilita que puedan existir prácticas diferentes con respecto a la lectura y la escritura, y que el vínculo que se teja entre estos contribuya de forma tajante con el mejoramiento de la calidad educativa.

Así pues, se espera que la biblioteca escolar permita la disponibilidad constante de documentos y libros que sean pertinentes para las actividades y proyectos que se desarrollan en el espacio escolar, en el marco de la formación de los sujetos como lectores

y escritores. Así, “la biblioteca escolar se convierte en un espacio de interacción entre docentes y alumnos en donde converge una multiplicidad de relaciones con la información y el conocimiento” en tanto les permite acceder a información, seleccionarla, filtrarla de acuerdo con sus intereses y utilizarla de manera eficaz. De este modo, como lo alude el texto, *La biblioteca escolar que soñamos. Hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia*, “la biblioteca se construye desde los intereses, necesidades y requerimientos de la comunidad educativa, en tanto se considera una herramienta para construir, debatir, discutir, soportar, fundamentar y acceder a la información y al conocimiento” (Ministerio de Cultura, 2014).

Por todo lo anterior, el MEN considera fundamental trabajar en la construcción de una política educativa que contemple las contribuciones invaluable de las BE, como una herramienta fundamental del espacio educativo y pedagógico, y que contemple también “el progreso de las competencias comunicativas y las capacidades en el acceso y uso de la información que requieren niños, niñas y jóvenes en su formación permanente, personal, cultural y social” (Educación & PNLE, 2014). El objetivo de la política pública es fortalecer las bibliotecas escolares en Colombia y hacer de estas un lugar dinámico en el contexto educativo, donde se respalde el acceso a la información, el conocimiento y el fortalecimiento de la participación de la comunidad educativa en la cultura escrita, con el fin de brindar una educación de calidad.

En la ruta de formulación de la política se plantean siete ejes de acción para ser estudiados con el fin de fortalecer las dinámicas de la biblioteca escolar en el país; son los siguientes:

Espacios, equipamiento bibliotecario y colecciones: esta línea busca mejorar los “espacios físicos, condiciones de seguridad, iluminación, equipamiento y amueblamientos necesarios para la prestación de los servicios” (Educación & PNLE, 2014); también se encarga del proceso de elección de las colecciones y sus políticas de desarrollo.

Servicios y programas: aquí se implementa la articulación de la BE al currículo de las instituciones y su aporte a los procesos pedagógicos, alfabetización informacional, promoción

de lectura y escritura de manera transversal y elaboración de proyectos con la participación de la comunidad educativa.

Conectividad: Acceso a información en la web: uso de programas que agilicen la sistematización de los servicios.

Personal bibliotecario: “Perfiles, cargos, funciones.”

Formación: Procesos de capacitación a las personas que hacen parte de la biblioteca

Cooperación bibliotecaria y trabajo en red: “Organización y conformación de la Red

Colombiana de Bibliotecas Escolares, relaciones con otros sistemas bibliotecarios; trabajo interinstitucional; cobertura de los servicios bibliotecarios escolares.”

Institucionalidad y sostenibilidad: “Normatividad, fuentes de financiación, inserción institucional, políticas territoriales, planes institucionales de lectura, escritura y oralidad.”

(Educación & PNLE, La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia, 2014)

Para la formulación de la política, es necesario que se dé una confluencia de los diferentes actores, con el fin de exponer las necesidades e intereses que les conciernen; para esto el MEN propone una ruta para construir lo que será la política pública para el desarrollo de las BE en el país a través de las siguientes etapas: preparación y diagnóstico, revisión, formulación y definición de los ejes de acción de la política pública de las bibliotecas escolares, ajuste y validación final del documento y difusión y socialización. Para esto el MEN posibilitará espacios que fortalezcan las etapas de la fase de formulación a través de las nuevas tecnologías como medio de información sobre los avances obtenidos en la construcción de la política pública.

Ahora bien, la fundamentación antes aludida con respecto a la necesidad y a la ruta para la construcción de una política pública para el desarrollo de las bibliotecas escolares, ha sido instalada al menos en una etapa primigenia, con el Proyecto Piloto *Pásate a la Biblioteca Escolar*, cuyo objetivo, es mejorar el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes, a través del fortalecimiento integral de la Biblioteca Escolar, impactando positivamente en el desempeño en las pruebas SABER, y no exclusivamente del área de lenguaje.

En el contexto del proyecto, y de las nuevas directrices de las políticas públicas en educación, el Gobierno Nacional se propuso hacer de Colombia el país más educado de América Latina en el 2025. Para dar lugar a ello, uno de los proyectos estratégicos emprendidos es la implementación gradual de la Jornada única, así como el mejoramiento de la calidad de la educación básica y media, como quedó establecido en la Ley 1753 del 9 de junio de 2015, "por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2014 -2018 - Todos por un nuevo país" (art. 57 y 60). Este proyecto, entiende la Biblioteca Escolar como un ambiente educativo, que permite a los estudiantes la construcción de mejores aprendizajes y les brinda herramientas fundamentales para un mejor desempeño en la actual sociedad del conocimiento y la información.

Así mismo, en los colegios focalizados por el proyecto ¡Pásate a la Biblioteca Escolar!, el Ministerio de Educación Nacional desarrolla las Maratones de Lectura, formación a docentes, directivos docentes, bibliotecarios y demás miembros de la comunidad educativa. Estas son unas estrategias pedagógicas, que buscan mejorar el comportamiento lector de los estudiantes y hacen parte de una movilización nacional alrededor de la importancia de la lectura, liderada desde el MEN como parte de la Campaña "Leer es mi cuento".

En el año en curso, el proyecto piloto *Pásate a la Biblioteca Escolar*, se encuentra en su 3° Fase. Como resultado de este, al menos de su primera etapa, se ha concretado una sistematización llamada *Territorio de la biblioteca escolar en Colombia. Un campo en discusión y construcción* (Rodríguez, Duque, Tobón, & Ramírez, 2017). En lo que refiere a esta, aborda las representaciones sociales de la biblioteca escolar y del bibliotecario en los departamentos de Antioquia y Caldas, y los retos para la consolidación de las políticas en bibliotecas escolares en Colombia.

Grosso modo, la biblioteca escolar en Colombia se encuentra en un proceso de construcción y formalización, teniendo en cuenta que hay muchos factores que influyen en este proceso, por un lado están “los factores relacionados con el sistema escolar y por otro las decisiones sobre las políticas públicas de inclusión escolar”; esta breve ruta permite dilucidar que si bien el MEN bajo distintos mecanismos ha buscado la institucionalización

de esta, mientras no haya un diálogo directo y permanente entre políticas públicas y dinámicas institucionales, como la formalización en el Proyecto Educativo Institucional, difícilmente se puede conseguir que la biblioteca deje de ser el espacio relegado de la institución educativa.

Pero pese a este panorama desolador, es esencial seguir trasegando y pensando la biblioteca desde las potencialidades que ofrece; en esta medida es meritorio reconocer las labores que adelantan desde el 2015, la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Fundalectura, el CERLALC, y el Ministerio de Educación Nacional, en mesas de discusión locales y nacionales, donde la reflexión frente a la necesidad de una política pública en bibliotecas escolares es el punto álgido de la conversación.

Es sustancial además traer a colación la labor que encabeza la Escuela Interamericana de Bibliotecología; en la escuela se adelanta el “seminario abierto de bibliotecas escolares” que cuenta con la participación de diferentes actores como: bibliotecarios y estudiantes de pregrado que han enfocado sus estudios en espacios bibliotecarios pensados desde el enriquecimiento y construcción de mejores posibilidades para las bibliotecas escolares dentro de las instituciones educativas; “dicho seminario pretende poner en común las diversas experiencias que se viven dentro de las bibliotecas escolares en contextos determinados” (Rodríguez et al., 2017).

Después de dar un primer paso y moverse del territorio que se supone como propio, el hecho de llegar a otros lugares supone unas rupturas, en este sentido a nuestro paso se abrieron miles de preguntas acerca de nuestro que hacer como maestras y el espacio de la biblioteca escolar, por ende, decidimos acoger como brújula para nuestro trasegar la manera en que se ha consolidado la biblioteca escolar a nivel histórico en Colombia; ahora lo que viene es algo así como un punto de anclaje donde queremos empezar nuestra experiencia como maestras bibliotecarias.

Punto de llegada: institución educativa

En este punto de llegada nuestras miradas son diferentes; pensar en el trayecto hasta ahora trazado, nos permite ver de manera profunda las transformaciones que han tenido nuestros pensamientos; estamos cargadas de propósitos para llevar a cabo nuestras intenciones en lo que respecta a la biblioteca escolar. Con la ayuda de nuestras maestras, grandes compañeras en el camino, nos ponemos en la tarea de buscar un lugar donde materializar todas aquellas ideas que surgieron y buscan florecer; visto que es la biblioteca escolar la que nos compete, nuestro destino es una institución educativa que nos abre las puertas para llevar a cabo nuestros propósitos.

La institución educativa está ubicada en la ciudad de Medellín en el sector el Poblado. Su misión está cimentada desde una “educación privada” y católica, dirigida por la Congregación de las Hnas. Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, fundada en la pedagogía del acompañamiento de Santa María Bernarda Bütler y asentada en los principios y valores del humanismo franciscano; a través de los niveles de preescolar, básica y media, la institución tiene como fin la formación integral de ciudadanos activos, críticos, socialmente responsables, competentes en el ser, el saber y el hacer para la construcción de su proyecto de vida vocacional, profesional y familiar.” (Palermo de San José, 2017).

A partir de estos fundamentos la visión de la institución, “para el 2020 busca ser reconocida, en el ámbito global, por su nivel educativo desde la educación tricerebral, en un ambiente multicultural fraterno con enfoque co-educativo y la vivencia de los valores de sabiduría, espiritualidad, fraternidad y ciudadanía que favorecen las prácticas de inclusión, la formación integral de ciudadanos, la enseñanza para la comprensión, la comunicación en otros idiomas, el cuidado de la “casa común”, la inclusión digital, el manejo de las tecnologías de la información y comunicación y la participación en semilleros de investigación articulados con la educación superior.” (Palermo de San José, 2017)

A nuestra llegada, la institución educativa nos acogió de manera muy afectiva; tanto los profesores, personal administrativo y de servicios generales, manifestaron un gran regocijo y expectativa por hacernos parte de esta comunidad. Antes de iniciar este encuentro y recorrido por la biblioteca, se hace indispensable una contextualización del proceso de cambio en el modelo pedagógico de la institución; este modelo que se enfoca en la educación tricerebral, tiene como punto de partida entender al estudiante desde una concepción integral; a partir de los procesos que se dan dentro del aula, pretende promover el desarrollo de todas las habilidades cerebrales, el pensamiento lógico (cerebro izquierdo), pensamiento emocional (cerebro derecho) y el pensamiento operativo o el hacer (cerebro central). De esta manera, a partir de nuevas alternativas, los docentes podrán realizar una mejor labor en el aula y dar cuenta de las habilidades que más desarrollan sus alumnos para dar un enfoque a las maneras de enseñar. Actualmente su política de educación se establece “en concordancia con su misión y su visión y actuando conforme a las directrices del humanismo Franciscano y la legislación vigente se compromete a:

La formación integral para el ejercicio de la ciudadanía en un entorno fraterno mediante la implementación de un modelo de liderazgo estratégico transformacional, apoyados en la administración adecuada de los recursos, la protección de la “casa común”, la promoción de desarrollo de un ambiente seguro y los procesos orientados al mejoramiento continuo y al logro de la satisfacción de necesidades y expectativas de los grupos de interés. (Palermo de San José, 2017)

Este año a la institución llegó una nueva rectora que está implementando una serie de proyectos y cambios, por tanto, los documentos legales están siendo redefinidos acorde a los cambios pedagógicos. En lo que respecta a la biblioteca escolar de la institución, es concebida como un espacio que sirva de apoyo a los procesos curriculares, que promueva los procesos de lectura y escritura con la comunidad educativa, esto con el fin de fomentar el pensamiento creativo y reconocer sus habilidades; la biblioteca establece los siguientes

objetivos: crear y consolidar el hábito de lectura en los niños desde los primeros años; prestar apoyo a la educación, individual y autodidacta, y a la educación formal en todos los niveles; brindar posibilidades para un desarrollo personal creativo; estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes. Con respeto a las condiciones de préstamo establece las directrices: se pueden prestar todos los libros, excepto las enciclopedias, revistas y publicaciones especiales; el plazo de préstamo de libros es de 8 o 15 días dependiendo de su clasificación; el préstamo es personal e intransferible; sala de estudio y lectura; realización de trabajos: tanto individual como con grupos; se pueden imprimir documentos de tomar fotocopias. La biblioteca escolar del colegio ha sufrido algunas transformaciones en el último año (2017); debió ser trasladada a otro lugar por deterioro de la infraestructura donde estaba ubicada, además de esto la bibliotecaria encargada tuvo que dejar su cargo.

Propósitos de nuestra práctica pedagógica

Nuestro proyecto en la biblioteca escolar tuvo como propósito principal participar a través de un plan de acción centrado en el reconocimiento de la BE como proyecto, en este sentido fortalecer el vínculo de la BE con las dinámicas de la vida institucional, asimismo que hiciera parte de los documentos legales y una herramienta fundamental para el desarrollo de las actividades curriculares. Nuestras acciones en el colegio estuvieron organizadas en dos sentidos: sensibilización y dinamización; ellos contienen nuestras concepciones, acciones, perspectivas y derroteros para hacer de la BE un espacio pedagógico con capacidad de articularse a la vida institucional. A continuación, expondremos los procesos emprendidos en las acciones propuestas para cada sentido.

Forma de acercarnos. No-metodología

Hablar de la metodología en una práctica pedagógica resulta, a veces, una tarea que desborda los límites espaciales: en este caso de la biblioteca; los de los saberes: pedagógico y bibliotecológico; y los del oficio: maestras bibliotecarias. Por ello, hemos decidimos nombrar este espacio como no-metodología; pues, no es una receta, una fórmula o un

remedio. Es, más bien, una construcción, un tejido, una mirada. Una construcción: teórica, conceptual, documental, sobre la biblioteca y nuestra labor; una construcción que sienta las bases de un espacio para la revisión de los saberes. Un tejido, una puntada que une, vincula, articula, cose dos saberes: pedagogía y bibliotecología. Y este tejido es, al mismo tiempo, acción que interviene desde una tradición (la escrita), para darnos pistas sobre la formación. Una mirada que permite develar la biblioteca como escenario de la vivencia escolar, como eje de la vida institucional, como punto de encuentro y espacio para el despliegue de la subjetividad.

Sería algo como: *construir un tejido* para arropar una *mirada* sobre los libros en la escuela; los libros para la escuela, los libros desde la escuela. Pues no se trata solamente usar los libros; sino de habitarlos y desde ellos configurar otras relaciones con los saberes escolares.

Así, nuestra *no-metodología* es práctica reflexiva desde un oficio; práctica que se origina en nuestra experiencia lectora y se proyecta sobre nuestra tarea de maestras (bibliotecarias). Entonces, la metodología tiene como base el saber pedagógico, aquel que se produce en el cruce de las reflexiones entre un saber, una tradición y un sujeto que pone en escena una práctica pedagógica, un hacer con el pensamiento y el discurso. Es decir, no establecemos una distinción entre la práctica y la conceptualización, como espacios de aplicación y pensamiento; para nosotras son espacios de acción de la labor de maestras; hacer con las palabras y las letras, hacer con el pensamiento; hacer como maestras de lengua, mediante los; hacer como maestras en ejercicio, articulando los saberes, buscando aristas para conectar ideas y perspectivas.

¿Con qué hicimos? Fue una pregunta que nos asistió durante nuestra incursión en la institución educativa. Y la respuesta la hallamos en nuestro oficio; hicimos con la historia de la pedagogía, con los relatos del trato con los libros de Comenio, con los principios de la educación elemental de Pestalozzi, con la idea de la pedagogía científica de Herbart; hicimos con la innovación metodológica de la Escuela Nueva, con las incursiones sociológicas del capital cultural y la escuela como espacio de reproducción; hicimos,

también, con las críticas a la educación bancaria y la propuesta de una escuela como espacio de encuentro intercultural y despliegue del capital simbólico que poseemos. Hicimos con las propuestas de promoción de lectura, con las perspectivas culturales de la lectura, como la de Chartier o Vygotsky, con la idea de que las prácticas de lectura y escritura se transforman en el tiempo, como indica Ferreiro, con las demandas que estas suponen para nosotras como maestras. Hicimos con los documentos legales que definen, orientan y proponen una visión de la lectura y la escritura, con los avances en la comprensión de la oralidad que ya Walter Ong anunció, hicimos con el plan ciudadano de Medellín, con las bibliotecas virtuales del Ministerio de cultura, con las iniciativas del Ministerio de Educación.

Así, tuvimos un hacer que recoge frutos y potencia nuestra figura de maestras, extiende nuestro saber pedagógico y fortalece nuestra práctica.

Sensibilización

Entendimos por tal, las actividades encaminadas a crear en docentes y estudiantes un sentimiento de aprecio por la biblioteca escolar, emanado del conocimiento de su potencia y acción.

1. Instalación de la biblioteca escolar en el imaginario de la comunidad educativa

- Mi biblioteca soñada. Concurso.
- Inclusión de la biblioteca escolar en la vida institucional, en los documentos legales: definición, funcionamiento, política (adquisición, descarte).



Fotografía 1. Mi biblioteca soñada

Actividad de iniciación: “MI BIBLIOTECA SOÑADA”

Tiempo estimado para la actividad: 1:30

minutos con cada grupo.

4

⁴ Fuente: fotografía tomada por Maria Clara Serna Montoya, Medellín, Colombia (2017)

Objetivos:

- Propiciar un acercamiento a la biblioteca escolar, de forma que haya además de un reconocimiento del espacio, oportunidad de facilitar procesos de formación.
- Hacer de la biblioteca escolar un centro de formación y un foco cultural de la vida institucional.
- Brindar una familiarización con los hábitos adecuados dentro de una biblioteca.

Etapa 1.

Este primer momento responde un breve espacio de sensibilización con un material audiovisual, que permite la exploración de lecturas diversas, tener un acercamiento a lo que se puede construir como biblioteca y a la significación que se puede lograr con el reconocimiento de la misma. Dadas las condiciones de interacción visual y conceptual que brinda el corto, es pertinente para todas y todos los estudiantes del establecimiento.

<https://www.youtube.com/watch?v=nwO5vUbWd4>

Etapa 2:

Posterior a la exploración del corto, trataremos de hacer una intervención más técnica- conceptual, sobre los acercamientos que los y las chicas hayan tenido con una biblioteca fuera de la biblioteca escolar, y que les permita hacer una aprehensión y tener un empoderamiento del espacio. Para ello no serviremos de algunos referentes y bases sobre las cuales se implementó el proyecto Pásate a la Biblioteca Escolar.

Taller “Lectura de contexto”

Actividad 1: “Imaginarios de la Biblioteca Escolar”

- 1- Experiencias de la biblioteca escolar
- 2- Qué es la biblioteca escolar
- 3- Qué se hace en una biblioteca escolar

Actividad 2: Qué hace la Institución Educativa

Actividad 3: ¿Qué necesita mi biblioteca escolar?

1- ¿Cuál es la biblioteca escolar que necesita mi institución?

2- ¿Qué le hace falta a mi biblioteca escolar?

3- ¿Qué me gustaría que pasara en mi biblioteca escolar?

Etapas

La actividad de finalización busca obtener procesos de apropiación e identificación del espacio de la biblioteca escolar y las proyecciones que quedan a futuro. Para este momento se propone hacer en grupos la construcción de unas reglas que crean pertinentes para su biblioteca.

2. Formación para maestros y maestras. Fundamentación de la importancia de la formación a docentes de la institución. Descripción de las actividades, recursos, tiempo. 3 sesiones, entre ellas:

- Mi experiencia de lectura y escritura: concebimos esta acción como un espacio de conversación: “entre lecturas” se ofrecerá como una experiencia que le permita a los docentes de la institución conversar sobre lo que leen y escriben más allá del encargo de “hacer que los estudiantes lean y escriban”. Con este acercamiento a ellos como lectores/ras y escritores/as, a sus rituales, esperamos revitalizar ese diálogo con los estudiantes y explorar las dificultades y posibilidades de lo que significa leer y escribir en la escuela, una tarea que está inscrita en la tensión entre enseñar y promover.
- Conocer y analizar las experiencias de lectura de maestros y bibliotecarios es de suma importancia para comprender e introducir cambios en la escuela; además es la oportunidad para analizar integralmente la relación con las teorías que animan el encargo social de enseñar y promover la lectura y la escritura más allá de la

adquisición de los códigos. Para la realización de esta acción requerimos una sesión mensual, articulada al cronograma de la institución, en el marco de las jornadas pedagógicas y/o de formación de los maestros. Un espacio agradable, con la posibilidad de compartir un café. De “entre lecturas” será posible recuperar reflexiones, rituales, estrategias, libros y lectores, que redimensionan la lectura y escritura desde una perspectiva vital.

Entre lecturas

Pero a veces un encuentro puede hacernos vacilar, hacer que se tambaleen nuestras certidumbres, nuestras pertenencias, y revelarnos el deseo de llegar a un puerto en el que nadie nos espera. Nuestras vidas están hechas de herencias que dejan sentir todo su peso y de esas repeticiones cuya importancia ha señalado el psicoanálisis; pero también están hechas de movimiento, que nos alegra o nos causa terror, y casi siempre ambas cosas, de ese movimiento que viene justamente con los encuentros. (Petite, M. 2000).

Entre lecturas se ofrece como un espacio de encuentro que le permita a los docentes de la institución conversar sobre lo que leen y escriben más allá del encargo de “hacer que los estudiantes lean y escriban”. Con este acercamiento a ellos como lectores y escritores, a sus rituales, esperamos revitalizar ese diálogo con los estudiantes y explorar las dificultades y las posibilidades de lo que significa leer y escribir en la escuela, una tarea que está inscrita en la tensión entre enseñar y promover.

MOMENTO UNO:

Nos encontramos para decirnos: “y tejiendo voy enseñando al que viene detrás”

<https://www.youtube.com/watch?v=XlcvbAHMC8M>. Llévame en tus alas de Marta Gómez.

“Yo mirando arriba, tú pájaro en vuelo, yo anhelando estrellas y tú un lucero, tú siguiendo el mar, yo buscando un sueño, mira nada más donde nos venimos a encontrar”.

Con esta imagen como provocación visual y con la escucha atenta en la canción, se dio la bienvenida a los maestros y maestras a este espacio de conversación inscrito en la ritualidad, en el que tejimos la experiencia de leer la vida, los seres, los libros.



Fotografía 2. Entre lecturas

⁵ **MOMENTO DOS:** Un mandala de flores y palabras.

Cada uno y cada una tuvo a su disposición flores de distintos colores para construir un mandala, mientras nos contaba cuál es su nombre, un evento sencillo del día o de la semana que quiera compartir y un libro entrañable. Entre palabras, flores, sensaciones y lecturas, creamos una obra

colectiva que se teje en la inscripción personal de lo que somos en relación a lo decimos y compartimos con los otros.

MOMENTO TRES: La biblioteca escolar...esa frontera indómita.

En este momento la presentación del Kamishibai, la lectura del libro y la conversación, nos permitirán introducir la reflexión sobre la BE.

Lectura del cuento: La otra orilla. Autora Marta Carrasco.

Los pobladores de ambas orillas del río no se hablan. Los de acá dicen que los de allá son raros, que son desordenados. Un día, una niña decide cruzar el río y decide que entre ellos son más las semejanzas que las diferencias. Una conmovedora historia sobre la tolerancia y amistad acompañada de entrañables ilustraciones.

MOMENTO CUATRO:

Conversación con los maestros y maestras sobre lo qué significa para ellos y ellas, la biblioteca escolar. El encuentro dispondrá de un cuaderno de memorias, en el que los docentes escriban las sensaciones, preguntas, molestias, ocurrencias, entre otros.

⁵ Fuente: fotografía tomada por Maria Clara Serna Montoya, Medellín, Colombia (2017)

Exposición de libros: Entre las páginas, los lectores.

Presentación de libros álbum, informativos, poesía, pedagogía, entre otros, que estarán disponibles para la mirada curiosa de los docentes. Se organiza con libros de las docentes de la Universidad y de la biblioteca de la institución.

- Leer y escribir
- Aspectos bibliotecarios y ALFIN

En este aspecto es posible una potente integración entre maestros y bibliotecarios, en razón de que este es un tiempo en el que abunda la información y escasea la educación para discriminarla. La idea es conocer en profundidad la concepción de la biblioteca, cómo está organizada, cómo se accede a la información, de qué maneras está dispuesta la información y qué relaciones tiene con las áreas del conocimiento a partir de las cuales se construyen los objetos de enseñanza.

Temas: La biblioteca el gran invento de la humanidad

- La colección: un diálogo de saberes
- El acceso a la información y los distintos soportes
- Catálogos y bases de datos. La biblioteca en conexión
- La lectura y la escritura desde la perspectiva de la biblioteca
- La biblioteca escolar un espacio pedagógico: biblioteca y aula.

Dinamización

En este eje incluimos aquellas actividades que permitirán el despliegue de la potencia formativa de la BE

Actividades desde la BE

- Promoción de lectura: hora del cuento, clubes de lectura, concursos,
- Boletín semanal con recomendado de la semana
- Promoción de retos de lectura durante el año escolar, en cooperación con las áreas curriculares

- El cine y los libros: ciclos de cine.
- Apoyo pedagógico a proyectos escolares: sugerencias y recomendaciones bibliográficas
- Exposiciones bibliográficas.

Exposición bibliográfica:

Esta actividad busca crear un diálogo entre la comunidad académica y la biblioteca escolar, a partir de una selección específica de materiales que se presentan como un pequeño “abre-bocas” a la diversidad con la que cuenta el espacio de la biblioteca y el apoyo que brinda al desarrollo de la vida escolar. La muestra se apropia de alternativas creativas dando cuenta de la variedad de libros que se pueden encontrar en este espacio, las nuevas adquisiciones, los más antiguos, tamaños, tipo de ilustraciones, entre otros. En este primer semestre, la actividad contará con una temática que servirá de apoyo a la semana de la conmemoración de la lengua, dando así un enfoque al valor de la palabra como eje tematizador.

- Selección de textos, identificar un lugar para su exposición. Cuidar que incluya diversos géneros.

Seleccionar un lugar apropiado para la exposición posibilita dinamizar las relaciones que se entablan con la misma, además da cuenta de la oportunidad que tiene de movilizarse por otros espacios de la institución. La biblioteca es un lugar que proporciona cualquier tipo de información, allí las temáticas son múltiples, se puede trabajar con cualquier área.

Elaboración de reseñas

En el espacio de la exposición bibliográfica es importante desarrollar reseñas breves del material de muestra, con el fin de ofrecer un pequeño acercamiento al libro que el usuario observa.

Diseñar un espacio de lectura

En el proceso de la actividad es necesario ofrecer espacios de lectura, de tal manera que se generen experiencias cercanas con el material expuesto y diferentes alternativas que se relacionaron con la lectura.

Exposición bibliográfica: “hago de voz(s) un texto”

Para la exposición bibliográfica se hizo una elección de libros que tuvieran alguna relación con la palabra. La muestra contempló libros antiguos, otros más nuevos, de diversas temáticas, con el fin de evidenciar el acervo bibliográfico con que cuenta la biblioteca escolar Ramón H Jiménez.

Para la visita se programaron diferentes grupos de la institución. La exposición estuvo acompañada por dos actividades que dinamizaron la exposición bibliográfica: la primera fue lectura guiada en voz alta por parte de alumnos de 5°, 6°, 8° y 9° grado; se leyeron los cuentos: *el almohadón de plumas* y *la gallina degollada* de Horacio Quiroga, *el rastro de tu sangre en la nieve* de Gabriel García Márquez. La segunda fue promoción de lectura en inglés, tuvimos el acompañamiento de la profesora Zoraida Rodríguez, docente en la Universidad de Antioquia, de la escuela de idiomas. Realizó la lectura del cuento *Willy dreamer* de Antony Browne al grado quinto A y B.

Apoyo pedagógico a proyectos escolares: sugerencias y recomendaciones bibliográficas



Fotografía 3. Sensibilización

⁶ Este consistió en un acercamiento tanto a estudiantes como a profesores; el apoyo a los proyectos escolares se realizó a lo largo del año escolar, a través de las horas de lectura, actividades particulares, de forma que el trabajo adelantado desde

⁶ Fuente: fotografía tomada por Maria Clara Serna Montoya, Medellín, Colombia (2017)

la biblioteca y en concordancia con los docentes, pudiera fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje y que permitiera además que la biblioteca se articule al desarrollo curricular de la institución. Esto con miras a suplir las necesidades de la institución, y configurar otros imaginarios de la biblioteca como centro de formación.

Para adelantar este propósito expusimos principalmente dos actividades, una enfocada en los y las estudiantes, tanto los que trabajan por proyectos como los que no, y la otra dirigida a docentes, para que dentro de su quehacer se movilicen los materiales que la biblioteca escolar ofrece.

Para dar lugar a este apoyo, nuestra propuesta emprendió diferentes aventuras desde la promoción de lectura. Aventurarnos a la travesía a las que invitan los textos, con el fin de formar lectores activos, reflexivos y críticos que desarrollen la capacidad de escoger los textos que ellos consideren pertinentes para su formación académica y humana. Por tanto, las actividades de promoción de lectura son una agrupación de acciones ordenadas, que sirven como medio de acceso y acercamiento de la comunidad educativa a la biblioteca, a todo lo que la conforma, libros, fuentes de información, material audiovisual, entre otros.

- Actividades de promoción dentro y fuera de la biblioteca escolar. Elaborar estrategias con los usuarios dentro y fuera de la biblioteca, con el fin de dinamizar el contacto y conocimiento de la misma, esto permitirá establecer diversas formas de acercarse a los libros y la lectura.
- Formación a la bibliotecaria sobre actividades de lectura a desarrollar a lo largo de la semana. Establecer actividades comunes con la bibliotecaria, a través de una serie de herramientas que sirvan como ofertas interesantes para el acceso a los servicios bibliotecarios.
- Actividades de lectura en voz alta y de lectura guiada que apoyen procesos de transversalización de los núcleos de formación de la institución. La lectura en voz alta se convierte en una herramienta fundamental, donde se da la posibilidad de escuchar al otro mientras la imaginación recrea sus propias imágenes, es un tipo de

recreaciones dotadas de diferentes voces que le dan diversos matices a la lectura y hacen de ella una experiencia significativa.

- Formación y acompañamiento a los docentes en la selección de material que se encuentre en la biblioteca. Partiendo de los intereses y de las propuestas educativas que cada uno de los docentes esté adelantando con los estudiantes, se propone a través de horas de lecturas y actividades particulares, fortalecer esos procesos con los estudiantes. A partir de los espacios de formación que se puedan generar con los estudiantes, encontramos pertinente hacer un acompañamiento a los profesores, de forma que puedan a través de las propuestas que tienen para el trabajo con los niños y las niñas, servirse del material ofrecido en la biblioteca y explorar cuáles son las diversas formas de abordar este material.
- Actividades relacionadas con las diferentes áreas de conocimiento. En consideración con las dinámicas institucionales, y en miras a desmitificar la directa asociación de la biblioteca escolar con el área de lengua castellana, proponemos realizar actividades que permitan hacer procesos de transversalización curricular, de forma que tanto en las propuestas por proyectos y en la enseñanza de las asignaturas regulares, la biblioteca pueda potenciar esos procesos de formación.

Actividad: Promoción de lectura y apoyo a proyectos pedagógicos.

Proyectos:

- Los sentidos
- El cuerpo
- Afrocolombianidad

Actividades de intervención:

Jardín 1 y 2: Exploración sensorial, enfocada principalmente en el olfato.

Reconocimiento de la nariz y de las percepciones sensoriales que a través de esta se albergan en nuestras experiencias. Después de la exploración desde diferentes texturas

asociadas con olores, realizamos una identificación del órgano del olfato y lo realizamos con plastilina.

Primero B: Sensibilización con un cuento audiovisual “Malaika La princesa”, en donde se representa la diversidad y lo etimológico de las culturas afro. Contextualización de las diferencias entre las personas, breve alusión histórica del Carnaval de Negros y Blancos, realizado en la ciudad de Pasto, y finalmente alusión a la zona del pacífico. Por último, hicimos nuestra propia máscara de carnaval.

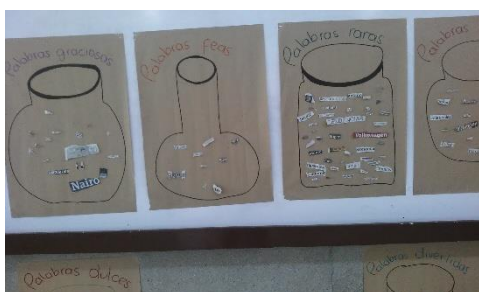
Textos de apoyo a la promoción de lectura.

- *Mi cuerpo y yo*, Jorge Luján e Isol
- *Mi cuerpo y yo*, Jorge Luján e Isol
- *Letras al carbón*, Irene Vasco y Juan Palomino

Proyectos:

- La diversidad
- El mundo de las palabras
- El deporte

Actividades de intervención



Fotografía 4. Proyecto

⁷ En primero aludimos al tema de la diversidad o la diferencia a través del cuento *Monstruo Rosa-Olga de Dios*, hicimos un mural con las siluetas y las diferencias de cada uno, ¿qué nos hace diferentes? ¿Qué nos hace iguales?, con miras a reflexionar la importancia de la diferencia.

En segundo A y segundo B, aludimos a uno de los apartados de su proyecto de aula, haciendo un recetario de las palabras que más nos gustan y haremos nuestra propia receta de palabras dulces para regalar.

⁷ Fuente: fotografía tomada por Maria Clara Serna Montoya, Medellín, Colombia (2017)

En tercero hicimos una carrera de observaciones que permitan hacer un reconocimiento y practicar de forma lúdica una actividad física. La carrera de observación implica un desplazamiento por todo el colegio y al final una breve producción escrita.

Textos de apoyo a la promoción de lectura:

Primero B: *Monstruo rosa*, Olga de Dios

Segundo A: *La coleccionista de palabras*, Sonja Wimmer

Segundo B: *El ladrón de palabras*, Nathalie Minne

Tercero: *Willy campeón*, Anthony Brown

Ejercicios de lectura guiada con estudiantes de bachillerato. Abordamos diferentes cuentos, con la idea de retomar la hora de lectura dentro de la jornada escolar e institucionalizarla (Petit, 2002), al menos 1 vez cada 15 días. Estos encuentros de lectura tuvieron lugar dentro y fuera de la biblioteca, y tuvo la participación de estudiantes desde 7° hasta el grado 11°.

Textos de apoyo a la promoción de lectura:

- *La noche de los feos*, Mario Benedetti.
- *La mano*, Guy de Maupassant.

Boletín semanal con recomendado de la semana

Considerando la limitada circulación que tiene el material bibliográfico, es importante a través de sugerencias a la comunidad educativa, mostrar las colecciones con las que la biblioteca escolar cuenta. Para la ejecución de este propósito se hará una proyección de las colecciones tanto de literatura como de material de referencia que hay en la biblioteca desde tres procedimientos: reseñas sobre textos seleccionados, divulgación de las actividades académicas y culturales de la biblioteca a toda la comunidad educativa y ofrecer el repertorio bibliográfico.

- Visibilización de las diferentes colecciones presentes en la biblioteca escolar

En esta visibilización se estimará tanto las colecciones de literatura como los textos afines a otras áreas de formación. Esta visibilización de los textos, estará sujeta a unos criterios de selección particulares, acorde con dinámicas de la institución en general y con las actividades que los docentes adelanten dentro del proceso de enseñanza.

- Elaboración de reseñas.

Para dar a conocer los materiales bibliográficos de la institución, nos serviremos de reseñas que puedan ser difundidas en la comunidad educativa, y que den cuenta de forma somera de los textos y sirvan como una persuasión al acto de leer y a explorar la biblioteca escolar. La elaboración de estas reseñas, en concordancia con la visibilización del material bibliográfico, se tuvieron en cuenta diversos textos de diversas áreas, para que esto sirvió además a la transversalización.

- Difusión de las actividades semanales a través de carteleras y página web de la institución.

Tanto las actividades de formación, la promoción de lectura y las eventuales actividades culturales, tendrán difusión a través de varios medios, de forma que toda la comunidad educativa se sienta partícipe de las actividades que ofrece la biblioteca escolar y pueda hacer de esta propuesta en espacio permanente de participación.

A lo largo del semestre se hicieron recomendaciones, en su mayoría de textos de la biblioteca escolar, tanto de literatura, como de textos que contribuyeron de manera significativa en la formación de maestros. Entre los títulos seleccionados para la divulgación, se dio visibilidad tanto a las colecciones de literatura universal, como a la de literatura infantil y libros de orden más formativo. A continuación, relacionaremos algunos de los títulos reseñados:

1 8 0 3

- *La rebelión de las ratas*, Fernando Soto Aparicio.
- *Cartas a un joven profesor*, Philippe Meirieu
- *Soñario o diccionario de los sueños del Dr. Maravillas*, Javier Sáez Castán.
- *Crimen y castigo*, Fiodor Dostoyevski
- *Charlie y la fábrica de chocolates*, Roald Dahl.
- *Didáctica Magna*, Juan Amós Comenio.
- *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*, Albalucía Ángel.
- *Simón quiere perder el año*, Irene Vasco.
- *La isla del tesoro*, Robert Louis Stevenson
- *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hide*, Robert Louis Stevenson
- *Momo*, Michael Ende
- *El diario de Anna Frank*, Anna Frank
- *Bajo las ruedas*, Herman Hesse.
- *El principito*, Antoine de Saint Exupéry.
- *La vuelta al mundo en 80 días*, Julio Verne
- *Alicia en el país de las maravillas*, Lewis Carroll
- *Robinson Crusoe*, Daniel Defoe
- *Dime: los niños, la lectura y la conversación*, Aidan Chambers

A continuación, relacionaremos algunos ejemplos, como una breve muestra de lo que fue el hacer con respecto a las recomendaciones literarias del acervo bibliográfico de la biblioteca escolar:

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

1- CRIMEN Y CASTIGO⁸

Año de publicación: 1866

Autor: Fiódor Dostoyevski

País: Rusia

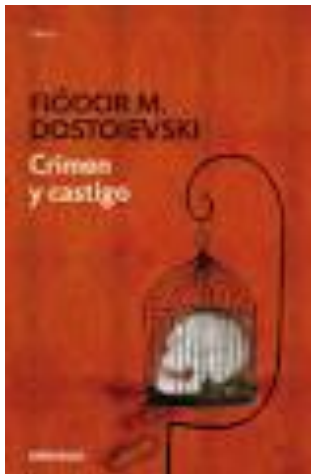


Ilustración 1. Crimen y castigo

⁹ A través de un clima mísero y hostil, Dostoyevski, nos remite a la cotidianidad de un sujeto, Raskolnikov, para permear toda actividad psicológica motivada por la extrema necesidad y por las pulsiones humanas de violencia y muerte. Su obra “Crimen y castigo”, logra a través de sus diálogos “recoger la auténtica y completa sensibilidad de este personaje y su línea de pensamiento en un contexto social... Una especie de “sociología de conciencias”, pero también de inconscientes, pues los seres se mueven por sus propios impulsos habitualmente de forma trágica en contra a veces de las intenciones ingenuamente enunciadas”

(pp- 2).

Crimen y castigo es un profundo análisis de su protagonista, el joven estudiante Raskolnikov, cuya firme creencia en que los fines humanitarios justifican la maldad le conduce al asesinato de una usurera petersburgués. Pero, desde que comete el crimen, la culpabilidad será una pesadilla constante con la que el estudiante será incapaz de convivir.

Así pues, esta obra en la que se conjugan aspectos suprasensibles del ser humano como la ética, la conciencia, la fe, entre otras, procura forjar un hombre del futuro; nada importa el pasado de los personajes, menos el del protagonista, lo realmente importante para

⁸ Tomado de: http://www.psicoterapiarelacional.com/Portals/0/eJournalCeIR/V8N1_2014/Review_Bajtin-Poetica-Dostoyevski_CRS_CeIR_V8N1.pdf

⁹ Fuente: tomado de <http://www.quelibroleo.com/crimen-y-castigo>.

Raskolnikov, es qué será de él, de su familia y de su vida, a partir del momento en que urde el repentino plan de asesinar a alguien.

Tras una serie de juicios propios acerca de lo ocurrido, Raskolnikov, en un acto de auto clemencia, decide confesar su crimen. Ya en prisión, Raskolnikov se da cuenta de que la felicidad no puede ser alcanzada siguiendo un plan establecido a priori por la razón: ha de ganarse con sufrimiento. Lo que se pueda tejer de allí en adelante, dependerá en gran medida de lo que su estado mental desde el mismo instante en que perpetró su empresa hasta su castigo, le consagre a modo de renovación y resurrección como ser humano. Raskolnikov espera pacientemente poder ver de nuevo la luz del sol de una nueva vida junto a los suyos.



2- SIMÓN QUIERE PERDER EL AÑO¹⁰

Autora: Irene Vasco



Ilustración 2. *Simón quiere perder el año*

¹¹ Irene Vasco es una autora colombiana, con gran talento para los más pequeños, tiene una gran trayectoria en literatura infantil y juvenil. Confiesa que le encanta escuchar la tonalidad en que otros cuentan sus historias para ella después llevarlas al papel, “noto que mis narraciones pocas veces nacen de mí misma. Por eso, cuando los niños me preguntan sobre “la inspiración” les revelo que “me copio”. Me miran asustados y entonces aclaro que no se trata de hacer trampa, que me copio del mundo, de las personas que conozco, de lo que cuentan, de la manera como hablan, para reconstruir ese material a mi manera. Tengo muchas dificultades inventando universos, pero soy muy rápida apropiándome de las vidas de los otros.” (Vasco, 2017). Otros títulos de la autora: *Letras al carbón; Mambrú perdió la guerra; Aveces; Lassombras de la escalera.*

Publicado por primera vez en el año 2007 *Simón quiere perder el año* cuenta la bella historia de un chico que está enamorado de su profesora y quiere perder el año para quedarse con ella. Un extraño acontecimiento lo hace cambiar de opinión. Este libro contiene una narración divertida y una carga maravillosa de amor, es un buen aporte para niños, padres y maestros. El maestro se convierte en un punto de referencia durante la primera infancia, este vínculo genera sentimiento de seguridad o inseguridad, “aquellos niños que no tienen apego seguro con el educador, trasladan sus inquietudes e

¹⁰ Dueñas, J. (30 de mayo de 2017). *Cuentos infantiles*. Obtenido de Cuentos infantiles: <http://lecturinfantil.blogspot.com.co/2016/09/cuento-simon-quiere-perder-el-ano-autor.html>

Vasco, I. (30 de mayo de 2017). *Irene Vasco*. Obtenido de Irene Vasco: <http://www.irenevasco.com/articles/CLAVES%20Y%20PRETEXTOS%20DE%20MI%20LITERATURA%20CON%20IMAGENES.PDF>

¹¹ Fuente: tomado de <http://www.lecturinfantil.blogspot.com.co>.

inseguridades a su relación con el maestro y con el entorno de la escuela” (Dueñas, 2017)

3- MOMO- MICHAEL ENDE¹²

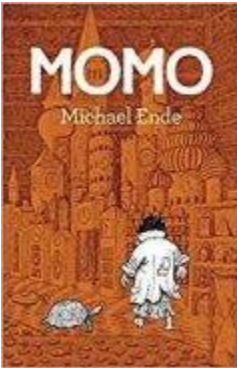


Ilustración 3. *Momo*

¹³ **Momo** es una pequeña niña que vive en las ruinas de un anfiteatro de una gran ciudad italiana. Es feliz, buena, cariñosa, con muchos amigos, y tiene una gran virtud: la de saber escuchar. Por eso, es una persona a la que mucha gente acude para desahogarse y contar las penas, ya que ella es capaz de encontrar una solución para todos los problemas.

Sin embargo, una amenaza se abalanza sobre la tranquilidad de la ciudad y pretende destruir la paz de sus habitantes. Llegan los Hombres Grises, unos extraños seres que viven parasitando el tiempo de los hombres, y convencen a la ciudad para que les entregue su tiempo.

Pero **Momo**, por su singular personalidad, constituirá el principal obstáculo para estos seres, de modo que se intentarán deshacer de ella. Momo, con la ayuda de la tortuga Casiopea, las flores horarias y el Maestro Hora, un extraño Dueño del Tiempo se las arreglará para salvar a sus amigos y devolver la normalidad a su ciudad, acabando para siempre con los hombres del tiempo.

Momo es una invitación para reflexionar sobre el ritmo ajetreado de la vida moderna y el verdadero valor de la vida; al mismo tiempo es una crítica al capitalismo y al desarrollo sin medida que amenazan las relaciones solidarias entre las personas. Con una mezcla de realismo y fantasía, *Momo* es una de las mejores obras del autor, ya que marca la dualidad entre dos mundos que conviven y que muchas veces no se comprenden: el mundo

¹² Tomado de:

<http://endeland.blogspot.com.co/2014/07/resumen-de-momo.html>
<http://www.lecturalia.com/libro/25/momo>

¹³ Fuente: tomado de <http://www.casadellibro.com>

sin barreras industriales ni técnicas (con su bondad, ingenuidad y tolerancia) y la sociedad industrializada y tecnificada, (preocupada únicamente en valores mercantiles y de progreso).

El cine y los libros

El cine y los libros se presentan como una muy buena combinación para ejemplificar las relaciones o diferencias que se establecen desde cada uno de los formatos; además de dinamizar el espacio de la biblioteca. La actividad se lleva a cabo con obras que han sido llevadas al cine y que permiten establecer puntos de encuentro entre el libro y la película, de esta manera la biblioteca a través de medios audiovisuales abre sus puertas a ambientes de tertulia y debates acerca de las perspectivas que puedan establecerse.

Esta actividad se trabajó desde las áreas de sociales y lengua castellana; hicimos un consenso con los profesores, con el fin de que la temática tuviera que ver con lo que estaban desarrollando en clase.

En el grado décimo y once la relación entre cine y literatura, responde a una temática particular que es la 2° Guerra Mundial. Nuestro propósito era poder hacer una contextualización histórica, además de leer en diferentes formatos (Texto narrativo – Texto cinematográfico), las producciones estéticas de este tiempo en particular.

Después de llevar a cabo este acercamiento artístico, hicimos un conversatorio con preguntas orientadoras, sobre los vínculos intertextuales que se pueden establecer, además de dar cuenta y hacer una reflexión sobre este período de la historia de la humanidad y sus implicaciones.

Textos seleccionados:

-Novela: *La ladrona de libros*, Markus Zusak

Película: *La ladrona de libros*, Brian Percival

- Novela: *Un saco de canicas*, Joseph Joffo

Película: *Un saco de canicas*, Christian Duguay

En los grados sextos, séptimos, octavos y novenos se trabajó el cine y la Sociedad; esta actividad busca responder y abordar las temáticas abordadas en estos grados, en el área de ciencias sociales. Al igual que en la actividad propuesta para los grados superiores, la idea es conversar respecto a sus temáticas particulares y apoyarnos desde diversos formatos (Textos históricos – Texto cinematográfico) y así, ampliar o enriquecer la perspectiva que el currículo institucional ofrece

Temáticas:

- Asia:

Texto: *Sadako y las mil grullas*, Eleanor Coert.

Película: *La tumba de las luciérnagas*, Isao Takahata

- Conquista y reconquista:

Película: *Apocalypto*, Mel Gibson

- Democratización en América Latina

Película: *No*, Pablo Larraín

Retos de lectura



Fotografía 5. Proyecto

¹⁴ Para hacer una promoción de lectura que resulte positiva, traeremos a colación diversos retos de lectura, acordes a la transversalización de las áreas. Estos retos que propenderán por enfocarse en textos no solamente literarios, responderán a ciertas afinidades de los y las estudiantes, de forma que esta propuesta para incentivar la lectura, represente verdaderamente una provocación para ellos. Para llevar a cabo estos retos se tendrán en cuenta diferentes condiciones de forma que permita además de fomentar y fortalecer los

¹⁴ Fuente: fotografía tomada por Maria Clara Serna Montoya, Medellín, Colombia (2017)

procesos de lectura adelantados en la institución, tener una apropiación de los diferentes materiales bibliográficos que tiene la biblioteca escolar.

- Potenciar las diferentes formas de leer.

Este aspecto estará encaminado a explorar diferentes tipos de textos que permitan un amplio recorrido bibliográfico de la biblioteca. Para esto se tendrán en cuenta textos visuales y sonoros que además de fortalecer unos procesos de lectura y comprensión, amplíen sus horizontes de expectativas y que les posibilite otras formas de concebir la lectura y otras formas de ver el mundo.

- Diseñar retos que permitan explorar los intereses de los y las estudiantes.

El diseño de estos retos de lectura, responderá a diferentes factores como tipologías textuales, autores, temas actuales, etc, pero además que estén en sintonía con los procesos que los y las estudiantes y los docentes vengán adelantando.

- Reconocimientos.

Con los retos propuestos articulamos el plan lector de 4º periodo a las temáticas y posibilidades que estos brindaron. La promoción y elaboración de estos, estuvo dirigido a los grados 6º, 7º, 8º y 9º, articulados al área de lenguaje y con una duración de 28 días. Para la finalización y socialización de estos retos, gestionamos la entrega de unos libros a las estudiantes con mayor empoderamiento de su reto. Algunos de los retos propuestos fueron:

- Ambientado en otro país
- Llevado al cine
- Un romance clásico
- Una novela gráfica
- Un thriller de misterio
- El primer libro de un autor popular
- Una trilogía
- Una biografía
- Un diario
- Un cuento

- Un libro divertido

- Un libro de aventuras
- Una novela LGTBI
- Una novela de superhéroes
- Un libro infantil
- Una distopía
- Una novela de terror

El proyecto al que estamos aludiendo, sirvió como mapa en nuestro recorrido en la institución; su aporte fue significativo para ir trazando una ruta valiosa en lo que respecta a la biblioteca escolar y su lugar en el entorno educativo. Destacamos éste como un hacer muy valioso que permitió visibilizar la biblioteca escolar de la institución.

Los lugares en los que se puede arribar, también dentro de los destinos trazados y las búsquedas propuestas, se tornan en puntos ciegos. Viajar como acto simbólico o como hecho, implica algunas veces perderse y esto nos lleva a revisar nuevamente el itinerario o devolvemos al punto de partida y volver a empezar. Nuestro que hacer dentro de la institución se convirtió en un punto de llegada, pero también un resguardo en nuestra travesía, y dentro de este resguardo la biblioteca y las ideas que trajimos de nuestras aventuras anteriores, significaron un proyecto y una gran conquista, que sin lugar a dudas estuvo cargada de desmesuradas tribulaciones.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Miradas y percepciones recogidas en el camino

“Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar”

Antonio Machado

Después de mucho caminar se nos da la posibilidad de recolectar un conjunto de experiencias que permiten hacer una reflexión en torno a lo vivido, a la forma en que procedimos después de cambiar un poco las miradas que nos venían acompañando antes de escuchar otras voces. Nuestro equipaje viene lleno de ideas que necesitan ser cosechadas con la intención de darle un lugar a universos que han estado en un silencio ensordecedor. En este sentido nos parece vital recoger las memorias de lo que ha sido este viaje, con el fin de hacer que perduren en el tiempo; expresamos la importancia de las memorias porque allí existe la oportunidad de escribir; esta escritura entendida como un acto liberador, pues es la exteriorización de todas las inquietudes que embargan al ser humano.

Las bibliotecas escolares son, en las instituciones educativas, algo así como arcanos, misteriosos espacios que conservan la tradición medieval de los libros a disposición de quienes pudieran descifrar el sentido de sus signos. Abrir sus puertas, dejar que los libros vuelen y tomen las manos de las lectoras, es una tarea necesaria para encontrar las dimensiones pedagógicas de la biblioteca escolar. (Rodríguez et al., 2017)

Nuestro viaje por la biblioteca escolar, nos permitió continuar en el camino y dejar que lo imprevisto se colara. Nuestra calidad de visitantes curiosas nos llevó como lo menciona Michèle Petit, “a otros encuentros esenciales; encuentros con nosotras mismas, con regiones de nuestro ser que no conocíamos” (Petit, 2002), pero sin lugar a dudas,

habitar la biblioteca escolar propició un encuentro con la literatura, con los libros. Encuentro que a veces nos hizo vacilar, que hizo que nuestras certidumbres tambalearan...y que a fin de cuentas pudo revelarnos el deseo de llegar a un puerto, en el que a veces no hubo acogida.

Las memorias como invenciones de nuestros recuerdos, son también una invención de nosotros mismos; como lo dice Rosa Montero “nuestra identidad reside en la memoria, en el relato de la biografía” (Montero, 2006). Dicho lo anterior, el propósito de esta reflexión es poder exteriorizar las experiencias cosechadas a lo largo de nuestro paso por la institución.

Bitácora de los imaginarios de la biblioteca escolar

Con la idea de traer a colación nuestras experiencias y el deseo de construir proximidades desde la lectura y la escritura como prácticas culturales, la pedagogía como práctica de acogida y hospitalidad, y la intención de construir un puente entre promoción y formación, nos dimos a la tarea de identificar los imaginarios acerca de la biblioteca escolar con miembros de la comunidad educativa.

Nuestra bitácora de este tránsito entre el desaliento y el optimismo, dan cuenta de que hay algunos desaciertos de la biblioteca escolar dentro de la vida institucional. En el desarrollo de nuestro proyecto pudimos notar que no hay un vínculo fuerte entre la biblioteca escolar y las dinámicas escolares, tanto así, que no logra vislumbrarse en los documentos institucionales, y su articulación curricular y cultural aún es muy corta. Esto fue visible en el desarrollo de nuestro proyecto de biblioteca, la organización con los grupos y las únicas posibilidades de acercamiento con los estudiantes eran limitadas, a lo sumo pudimos disponer de las materias “menos importantes” dentro del desarrollo curricular; en general era evidente que representamos un obstáculo en el desarrollo cotidiano de las jornadas escolares. Pese a la poca correspondencia entre la institución y la biblioteca, reconocemos que también significó hacer de nuestro propósito algo así como una ruptura valiosa de aquellas dinámicas; nuestra llegada le dio un lugar a la pregunta por

la biblioteca escolar y de alguna manera la hizo revivir. La biblioteca escolar empezó a escucharse como un eco por los pasillos del colegio.

En términos de articulación, es evidente tanto desde nuestro papel de visitantes como desde el papel de residente de la bibliotecaria, que la asistencia de la comunidad educativa a la biblioteca escolar es escasa. La única labor a la cual está relegada la biblioteca es al préstamo de material bibliográfico. Es importante ahondar en el desconocimiento que existe de las colecciones que alberga la biblioteca, lo que imposibilita que en términos de lo estipulado por el Ministerio de Cultura se pueda “Documentar e implementar un proceso de gestión y administración del archivo institucional y garantizar que entre otros documentos de este acervo estén constituidos por documentos de planeación, implementación y seguimiento de los programas y servicios; por ejemplo: bitácoras, registros de préstamo de libros, etc.”(Ministerio de Cultura, 2014), lo que alude también a la falta de una política de préstamo establecida.

En cuanto al funcionamiento, a partir de los imaginarios recogidos, se rastrea la necesidad de establecer horarios que estén acordes con los tiempos de la institución y que estos sean de conocimiento general; además, encontramos imprescindible hacer visibles y accesibles los servicios y el acervo bibliográfico de la BE. Esta exploración por el lugar de la biblioteca, nos llevó a constatar una demanda generalizada sobre la necesidad de ampliar la cobertura del Wifi para posibilitar procesos relacionados con actividades investigativas; si bien es comprensible que el internet o el uso indiscriminado de las TIC, para algunos emergen desbordadamente en detrimento de otras posibilidades de acceso a la información y al conocimiento, consideramos que es importante establecer un diálogo entre la biblioteca escolar y las actividades curriculares y que este puede estar mediado por lo tecnológico. Estimamos pertinente establecer esta correspondencia y desmitificar la biblioteca escolar como un repositorio de libros.

La biblioteca escolar en términos físicos, emprendió un tránsito de un lugar a otro, hasta encontrar asiento en un ambiente distante de la vida institucional. En esta nueva instalación, se constatan una serie de carencias, contrastadas con testimonios –

principalmente de entes administrativos- sobre las condiciones de la biblioteca anteriormente; a saber, estas están relacionados con accesibilidad, condiciones espaciales y funcionamiento.

Atendiendo a los parámetros establecidos en la *Norma Técnica Colombiana NTC 4595 Ingeniería Civil y Arquitectura Planeamiento y Diseño de Instalaciones y Ambientes Escolares*, la institución educativa evidencia a grandes rasgos un cumplimiento en términos de planeación, instalación y seguridad. La biblioteca que por razones de infraestructura fue trasladada, en la actualidad se encuentra en una construcción anexa al colegio, que antaño hacía las veces de convento para las hermanas franciscanas retiradas y las hermanas vinculadas a las labores pedagógicas de la institución.

Según la catalogación que hace la norma mencionada con anterioridad, la biblioteca enmarcada en Ambientes Pedagógicos Básicos (Ambientes B), al estar en una edificación fuera de la configuración escolar, los alumnos, docentes y demás miembros de la comunidad educativa se ven en la necesidad de hacer un desplazamiento mayor para acceder al servicio de la biblioteca; esta como lectura de nuestra experiencia, sería una de las razones importantes por las cuales, el espacio y el apoyo que brinda a la formación de estudiantes está un poco relegada y hasta excluida de la vida escolar en general. Sumado al factor del desplazamiento, la biblioteca que tiene como única ruta de acceso unas escaleras, representa una imposibilidad para que la comunidad educativa con movilidad reducida (hasta ahora se han identificado 2 casos), tenga pocas posibilidades de acceso.

En lo referido a las condiciones espaciales, la biblioteca tiene unas medidas aproximadas de 6mts x 11mts, únicamente cuenta con tres lámparas fluorescentes, que no alcanzan a cubrir de forma óptima toda la biblioteca; en relación con lo anterior podríamos decir que la biblioteca no satisface o ejecuta lo contemplado en términos de iluminación y comodidad visual, que contempla la *Norma Técnica Colombiana NTC 4595 Ingeniería Civil y Arquitectura Planeamiento y Diseño de Instalaciones y Ambientes Escolares*. Asimismo, la biblioteca cuenta con 5 ventanas (cerradas la mayor parte del tiempo) y dos puertas de acceso (solo una de ellas permanece abierta), que servirían como conductos de ventilación, pero que, dadas las orientaciones de la persona encargada, no permiten que se

efectúe este propósito. Como consecuencia de esto, el espacio evidencia ciertas condiciones de humedad, que desembocan en un olor, desagradable para algunos usuarios, y en un deterioro lento del material.

Además de las condiciones espaciales, está la poca acogida que tiene la biblioteca por los profesores y por todos los estudiantes, esto se pudo deducir de ciertos espacios del hacer en el que estuvo enmarcado nuestra reflexión, además de los diálogos que pudimos establecer con algunos representantes de la institución. Sumado a esto la bibliotecaria, hasta el momento, no ha construido una propuesta con relación a la BE que pueda entrar en conversación con la comunidad educativa. Como resultado de ello, se manifestó como una demanda generalizada, la falta de un vínculo entre biblioteca y TIC, y que la biblioteca no sea simplemente una bodega de almacenamiento. Otra queja común apunta a una cuestión antes abordada, y es lo relacionado con el espacio, la luz, la higiene, las colecciones y la poca oferta tanto de la bibliotecaria como de la institución con respecto a la misma. En consonancia con lo anterior surgió de manera contundente la falta de política de funcionamiento, de préstamo y de servicio que puede brindar la biblioteca.

Con respecto a la persona encargada de la biblioteca, ella recién llega; no cuenta con una formación acorde con saberes bibliotecológicos o pedagógicos, que resulta influyente en los bajos índices de proximidad a la biblioteca escolar por parte de la comunidad educativa. Es necesario que la biblioteca escolar disponga de un lugar que integre lo humano y afectivo, pues “un ambiente de lectura enriquecido cuenta con talento humano capaz de transmitir, orientar, ayudar, leer, leer para otros, escuchar.” (Ministerio de Cultura. 2014)

En el manual para la red de bibliotecas escolares de Medellín (2012-2015) se exponen las funciones del bibliotecario escolar, este debe fundamentarse en las transformaciones que se desarrollan en las dinámicas educativas, en la forma que estas se transmiten a los alumnos, su papel está orientado en un proceso investigativo que identifique los gustos, cambios, intereses y tendencias de los usuarios; el bibliotecario juega un papel de mediador entre la lectura y las diferentes herramientas que proporciona la biblioteca escolar, del mismo modo debe establecer un diálogo con los maestros para

proveer los mejores contenidos ligados a las propuestas curriculares de la institución. Entre las funciones del bibliotecario están: ser referencista, especializado en información, asesor y guía en el aprovechamiento de los recursos, tener formación en competencias informacionales, ser promotor de lectura, integrar programas de promoción a la lectura con la educación en medios audiovisuales y multimediales, mantener una periodicidad en las actividades de formación, establecer un horario de servicio, tener una predisposición natural para el trato con los usuarios, entre otros.

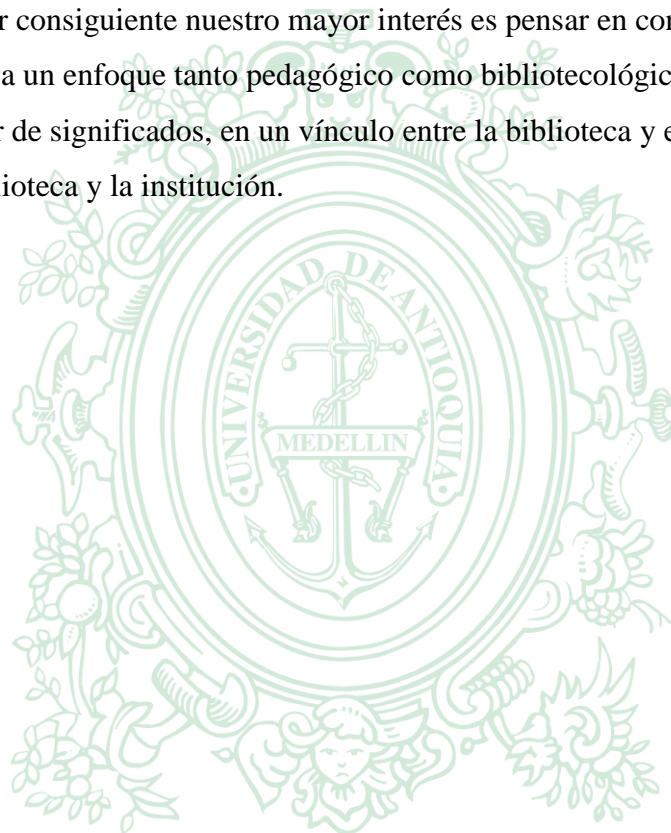
En conclusión, los imaginarios nos dan un panorama amplio del lugar que ocupa la biblioteca en esta institución; podemos deducir tras estos acercamientos, que los imaginarios de la biblioteca escolar no dan un panorama muy alentador y que la apuesta y el trabajo por realizar serán arduos y despiertan muchas expectativas tanto para la comunidad educativa como para nosotras. Como consecuencia de lo anterior, desarrollamos un proyecto que permitió la germinación de unas prácticas que ancladas entre la vida institucional y la biblioteca. Para esto se contemplaron acciones precisas como formación para maestros y maestras, apoyo pedagógico a los proyectos emprendidos por los estudiantes y una transversalización de las actividades curriculares en las que se enmarca el colegio, promoción de lectura de forma permanente y recomendaciones del material bibliográfico a través de diferentes medios de comunicación.

De igual forma, todo el paisaje observado nos lleva a pensar en un situación que se da a nivel nacional y que se refleja en los procesos que se llevan a cabo en las instituciones; la biblioteca es un lugar para guardar libros, algo así como una bodega; asimismo está sumida en una lucha ardua con las nuevas tecnologías para lograr sobrevivir; en ese sentido se ha tergiversado el significado de la biblioteca, no se le ha dado quizá un significado, cuando tiene miles de posibilidades para hacer con las personas cosas memorables.

Los imaginarios de la biblioteca escolar establecidos hasta ahora, han propiciado una escuela que no sabe explorar a sus estudiantes a partir de la lectura; no se ha dado un encuentro grato con las posibilidades que ofrece la misma. No se le ha dado el espacio a la biblioteca de crear lectores, en palabras de Michèle Petit (2000), de darle a estos el deleite

de desplazarse de un libro a otro, que “ofrezca en abundancia espacios, paisajes, pasajes, líneas de huida y trazos que reorienten la mirada”.

Para otorgarle un significado y un lugar a la biblioteca, pensamos en un proyecto vital que defina la biblioteca desde sus potencialidades, creemos en la importancia que tiene el bibliotecario; por consiguiente nuestro mayor interés es pensar en construir un perfil apropiado que tenga un enfoque tanto pedagógico como bibliotecológico, que se convierta en un posibilitador de significados, en un vínculo entre la biblioteca y el mundo, y en un puente entre la biblioteca y la institución.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Traspassando fronteras: surgiendo desde otros imaginarios

«La biblioteca escolar habrá de ser un auténtico centro de recursos, un manantial eterno de información, de sugerencias, de actividades socioculturales y a la vez festivas, una fuente inagotable de herramientas para ampliar el conocimiento, y, al mismo tiempo, la cuna de la fantasía, el hogar de lo poético, el rincón de la palabra serena, la amistad, la libertad y los sueños».
Kepa Osoro

Es este el fin de nuestro recorrido, aquí nuestra apuesta como maestras se pone en acción, se materializan todas las ideas expuestas sobre la fuerza que tiene la biblioteca escolar en las dinámicas educativas y el gran aporte que hace al desarrollo de la educación. En este apartado se afianzan todas nuestras propuestas y se vinculan los planteamientos derivados a partir de la importancia de establecer un componente pedagógico que trasciende en la contribución a los procesos de enseñanza y aprendizaje que desarrolla el ámbito escolar, además de la conexión a los procesos culturales que se desarrollan a nivel social. En este sentido y a partir de nuestra práctica pedagógica lo que buscamos es demostrar que la biblioteca escolar sí aporta en gran medida a estos procesos y que es fundamental darle un lugar importante en las dinámicas institucionales.

Nuestro hospedaje en la institución estuvo cargado de acciones que muchas veces se tornaron en callejones sin salida. Si bien el estar allí no representó para nosotros una gran acogida, nuestro quehacer como maestras se vio cruzado constantemente por un deseo vital de hacer en la biblioteca, para la biblioteca y por la biblioteca todo lo que fuese posible.

Como lo hemos referido a lo largo nuestro trabajo, la importancia de la biblioteca reside también en los vínculos que esta pueda establecer con las demás actividades de la institución tanto administrativas como curriculares y culturales. Para lo anterior es necesario que además de ese reconocimiento, al menos de los maestros como cómplices que pueden llegar a ser en este camino, es que la biblioteca pueda estar signada en sus experiencias y en sus deseos de enseñar.

Dentro de nuestra práctica en la proyección de la biblioteca escolar, dimos lugar, con la ayuda de otras aventureras, a la confluencia con maestros. La lectura, como

experiencia y como quehacer diario en la institución, fue el vínculo entre nosotras como maestras bibliotecarias y ellos.

El espacio “Entre-lecturas” al que asistieron aproximadamente 30 maestros y maestras, fue en el inicio una expectativa y un eje fundamental sobre el cual estaba establecido nuestro plan. Como muestra de este espacio, que representó definitivamente un punto ciego, encontramos que, a pesar de la planeación, entrega y puesta en marcha del encuentro, la participación de los maestros se limitó a un asunto de asistencia a un evento para el cual estaban motivados, pero desligado de sus propósitos de formación.

Los maestros demostraron un interés intermitente y en ocasiones irrespetuoso hacia los distintos momentos contemplados en el encuentro. Se hizo visible, no solo en esta actividad, sino también a lo largo de nuestro itinerario en la institución, que su relación con la lectura y la escritura en el sentido vital y pedagógico, es ocasional. La actitud de los docentes ante las reflexiones y actividades del encuentro con relación a los procesos de lectura y escritura, entendidos como expresiones de una vocación; sugieren acciones pedagógicas y administrativas urgentes.

Esto dejó en evidencia además que las directivas de la Institución no han logrado articular y comprender las implicaciones de las acciones que contempla el proyecto de la biblioteca y la riqueza que esta puede aportar. La Institución no cuenta con propuestas y espacios para la articulación de los procesos de lectura y escritura de los docentes, en el sentido vital, a las construcciones pedagógicas.

Dentro de nuestras propuestas y tareas buscamos configurar otras rutas de lectura posibles desde la biblioteca escolar, por ende, tomamos una herramienta que a nuestro modo de ver es muy buen aporte a los procesos de enseñanza, la promoción de lectura, esto con el fin de dar cuenta de las multiplicidades con las que cuenta la lectura y retomar la idea de escolarización que la embarga, en este sentido Cecilia Bajour manifiesta:

La idea de “desescolarizar” la práctica de la lectura, sobre todo literaria, que está presente en muchos discursos próximos a la promoción, partiría de una representación negativa de la lectura que se realiza en la escuela: lectura que en esas representaciones es vista como obligatoria (en su matiz más improductivo), aburrida, repetitiva, evaluable (en el sentido sancionador de la evaluación y no en el más enriquecedor del término), que implica trabajo (en el sentido más abrumador del término trabajo). Desescolarizar desde este punto de vista entonces vendría a ser una operación de salvataje de todo lo que para muchos ha provocado que la lectura y los lectores sean vistos en estado de crisis. (Bajour. 2009)

En esta línea no se puede desligar la responsabilidad de la escuela para afrontar y repensar la enseñanza y la implementación de otras propuestas para que la lectura se vuelva significativa en los estudiantes; por tanto, es esencial fortalecer el vínculo de la promoción de lectura y la resignificación de la idea escolar de lectura, pensando en la transformación y la noción de enseñanza de la misma. Con este propósito se aborda nuestro aporte a la institución, así logramos desarrollar diversos talleres desde la promoción de lectura enfocados en el apoyo a los procesos pedagógicos que se desarrollan en la institución, allí nos damos cuenta del conjunto de contribuciones que se pueden hacer desde este componente; a partir de la lectura se abren las perspectivas de la biblioteca y los estudiantes empiezan a relacionarse de otras maneras con este espacio, la lectura despierta la curiosidad y abre diversos senderos que se convierten en un aporte valiosos para la institución.

La promoción de lectura fue transversal en todo el proceso de nuestra práctica pedagógica. Esta nos proporcionó diferentes formas de abordar los talleres y hacer de la biblioteca un lugar más hospitalario. Se lograron momentos que fueron de crecimiento mutuo, tanto para los estudiantes como para nosotras como maestras bibliotecarias.

En algunas oportunidades notamos que no había mucho interés y que realmente los espacios que teníamos para la lectura eran asumidos como una forma de escapar a una aburrida clase o simplemente no despertaban ningún interés. Sin embargo, es importante destacar las cosas buenas; con el paso de los meses advertimos que iban llegando personitas

nuevas a la biblioteca, inicialmente entraban tímidamente, daban un pasón fugaz y se iban sin hacer ninguna pregunta, pero después empezaron a tomarnos confianza y nos pedían que les leyéramos un cuento o les recomendáramos algo para leer, esto sucedió con los chiquitines de primaria. Ocasionalmente y para nuestro asombro también llegaron algunas niñas de secundaria a observar el material de su biblioteca escolar; de alguna manera sentimos que nos convertimos en un referente de la biblioteca, si bien reconocemos que fueron muchos los puntos ciegos en este trasegar, que nos encontramos miles de callejones sin salida que no permitieron cumplir algunos de nuestros objetivos, también admitimos que nuestro paso despertó inquietudes y de alguna manera sacó la biblioteca de la oscuridad, nos atrevemos a decir que nuestra llegada trajo un poco de luz y quedo ahí titilando aún.

En el camino se dieron pequeños pasos, no podemos decir que en nuestra marcha por la biblioteca escolar resolvió aquellos imaginarios desoladores, pero sí se obtuvieron pequeños logros que son sumamente significativos para un lugar que ha estado al margen de las instituciones. Nosotras tenemos la certeza de que sí es un espacio que puede destacarse en las dinámicas institucionales y que además puede ir más allá de las paredes de la institución, desarrollar lazos con otras bibliotecas y fortalecerse conjuntamente.

Podemos decir que, aunque es mucho lo que resta por hacer, ahora la biblioteca es un lugar vivo, un lugar donde en palabras de Claudia Nájera (2008), “se quedan vibrando los ecos de tantas voces, los ecos de tantos recuerdos”. La biblioteca como ese espacio, ese lugar, ese laboratorio, ese refugio, es donde se pueden configurar otras formas de ser maestras, sin estar ancladas a estereotipos del perfil y del quehacer del maestro, pero sobre todo hacer un despliegue de todas las dimensiones “técnicas”, didácticas, pedagógicas y humanas si se quiere, de la biblioteca y de una maestra bibliotecaria.

Seguras de ese camino trasegado, podemos decir con total certeza que la biblioteca como espacio y proyecto vital, puede si él o la bibliotecaria a cargo lo permite, mejorar los procesos de formación de la institución, pero además a través de las prácticas de lectura y escritura, lograr que el acervo bibliográfico, cultural e identitario de esa comunidad educativa, perdure en el tiempo.

Nuestro trabajo ha sido un recorrido por diversas experiencias que nos han llevado a transformar nuestro lugar como maestras, una de las experiencias más significativas ha sido la posibilidad de escuchar otras voces que nos han ayudado a encontrar algunas ideas afines y también han contribuido a descolocar un poco nuestra posición en el mundo, se han convertido en contradicciones valiosas y en rupturas importantes en este viaje que de entrada fue un camino borrascoso. En este sentido es muy valioso cerrar nuestro corto viaje por los caminos de la biblioteca escolar con la certeza (teniendo en cuenta que nos empoderamos de la figura del maestro bibliotecario) de que el ámbito educativo necesita la figura de un maestro bibliotecario; este se convierte de alguna manera en la semilla que da vida a este poderoso lugar.

Apropiarnos de esta figura nos convirtió en maestras bibliotecarias, abrió las puertas a otras formas de pensar en el quehacer como maestro. No podemos afirmar que el lugar del maestro bibliotecario aún sea valorado seriamente, pero estamos convencidas de que este se está abriendo campo en el entorno escolar y también se está pensando en los ambientes académicos.

Entre líneas. Detrás de las líneas. Conversación en torno a la experiencia de formación

Conversar supone la otredad del ser y de la experiencia; es, además, una invitación a construir horizontes comunes y líneas de fuga para avizorar opciones para la biblioteca escolar. Esta conversación que proponemos como capítulo final de nuestro trabajo de grado, se realizó en varios momentos; y tuvo como propósito compartir la experiencia que nosotras tuvimos en una Biblioteca escolar, enriquecida por la mirada de alguien que ha vivido este espacio como posibilidad y reto, el profesor Didier Álvarez, y nuestras asesoras: Liliana Martínez e Hilda Mar Rodríguez. Así, esta es una conversación que articula cinco voces.

ESCENARIO 1. Preparación para el encuentro con Didier y reafirmación de propósitos.

Hilda Mar: Para dar forma al capítulo final que nos hemos soñado, es importante recordar la estructura de su trabajo de grado. Optamos por un primer capítulo que diera cuenta de la manera cómo ustedes llegan al tema y que contaran qué significó para ustedes haber estado en contacto con Instituciones Educativas que abordan la Biblioteca Escolar. Pero no oírlo contar, sino que ustedes vieran en vivo y en directo, o sea, en un escenario opuesto, cómo era la situación de las Bibliotecas. Y ustedes recurrieron con textos disímiles; Caldas o una Normal y una Institución y aquí Puerto Berrío y también estuvimos en San Pedro en una Normal. Entonces la organización de la experiencia pasa, primero porque ustedes se pregunten cómo, en el lugar de maestras, de qué manera la Biblioteca Escolar, también las había habitado a ustedes como sujetos y luego como maestras en formación.

Liliana. Siento que los estudiantes que van a la práctica, yo he hecho muchas preguntas, entre ellas, esa pregunta sobre lo que significa ser un maestro en formación; un casi maestro, un maestro, un posible maestro. Porque creo que, en esa investidura, en esa identidad hay una cosa muy problemática. Como que sí, como que no. Y entonces lo que yo observo es que no creen, no están convencidos de lo que hacen y la cosa resulta como si pareciera una dramatización.

Este camino de la conversación es potente porque generalmente las tesis de grado están en el imaginario como textos que recogen las certezas. Pero no textos que recogen las reflexiones frente a las inquietudes, incluso cuando todavía se quedan en inquietudes porque no hay una manera de llegar a cerrar el tema, sino todo lo contrario. Esos trabajos de grado, esas reflexiones, lo que tienen que permitir es seguir abriendo esas perspectivas y mucho más en un tema que no ha sido abordado en la formación de los maestros en lenguaje, al que se le sigue eludiendo.

Hilda Mar. Yo creo que tiene que ver un poco con lo que mencionaban; las dinámicas de la academia que lo invaden a uno por así decirlo, y tan difícil que es apropiarse uno de una identidad propia.

Liliana. Eso es un imperativo ético y político. Lo tienen que dar porque si no lo dan se están engañando a ustedes mismas. Entonces para hilarlo con lo que decía, no sientan que ustedes van a ir a escuchar un experto que le vas a decir la verdad última, no. Van a compartir un lugar horizontal de experiencia. Ustedes han estado en la biblioteca escolar, Didier también, él desde un lugar, ustedes desde otro. Entonces me parece súper interesante, digamos esos hitos que señalan muy importantes para conversar; a decir, a preguntar y a sentir que lo que ustedes han podido construir hasta ahora, tiene validez. Crean en lo que hicieron. Hilda y yo, estamos en el lugar de acompañar; que sea una conversación, una conversación plena porque ustedes tienen algo que decir muy importante. Además, porque yo creo que, si hay una persona diligente y respetuosa con el saber del otro, ese es Didier Álvarez. Entonces es una oportunidad muy valiosa. No se la vayan a perder; esas categorías, digámoslo, ese orden, esta adecuado; Y que eso les permita estar atentas, como dice Lili, a lo que Didier dice, porque Didier apunta, remarca, señala; entonces ahí ustedes pueden tejer otras preguntas.

Bueno, otra razón para escribir aquí, era el contexto en que se situaría mi discurso. Me apetecía hacer algo compartido con todos vosotros y el libro abría esta oportunidad. Me apetecía que mi discurso fue un discurso entre los vuestros para sí poder leer y contemplarlo al lado de otras voces amigas. Poco a poco entre citas bibliográficas, entre clase y clase, entre rigores académicos y angustias profesionales, me encontré con que iba retomándolo y dándole forma para hacerlo más comprensible, más para otros y al tiempo más para mí también. Me di cuenta de que estaba narrando una experiencia de formación

Liliana. Esa perspectiva también me parece importante. Porque a veces uno cree que escribe solo para otros. Y esa perspectiva como que lo inmoviliza a uno mucho porque lo atrapa en el reconocimiento del otro. Entonces siento que lo que voy a decir es para otros, tiene que ser bueno para otros, importante para otros. Pero seguro que será

importante para otros, reconocible, valorado, justo en la medida en que es importante para mí mismo, en que yo sienta que me estoy diciendo algo importante y que va a contribuir a mi transformación.

Hilda Mar: En esa línea María Clara, o sea, tomando esto que está diciendo Lili y esto que dice acá Nuria Pérez, en este diálogo, ¿para Usted que significa en términos de su propia formación, la aproximación a la Biblioteca?

María Clara: Pues para nosotras es otra posibilidad porque digamos que, uno a veces, a lo largo de la carrera cuestiona muchas veces eso, si realmente uno quiere ser maestra, si quiere dar clases, si quiere formar a otro desde el aula como tal. La Biblioteca Escolar, digamos que permitió ampliar esa perspectiva, se puede formar a otro, se pueden hacer muchas cosas, pero no necesariamente estando en el aula. Cierto. Y eso también significó que podamos reconocernos a nosotras mismas, de cierta forma, como maestras, como sujetos de otras cosas.

Liliana: Si tu tuvieras que leer como de manera más fina, eso justo que tú estás diciendo, esa posibilidad de formación y que esté a cargo de un maestro en la Biblioteca Escolar, ¿Cuál es esa particularidad que hay en la Biblioteca Escolar que tú sientes que el aula no te ofrece o que en el aula no se da?, intentando llegar como a eso más fino.

María Clara: Pues, aparte de que los procesos son totalmente diferentes, así haya formación igual, yo creería que la Biblioteca a diferencia de lo que se puede hacer en un aula, podría ser más humana, yo lo siento como más humano. Hay posibilidad de interactuar más con el otro, de una forma diferente también. Pero yo creo que se puede construir más cercanía, pues se puede hacer una relación más cercana.

Hilda Mar: Eso estaría en la línea de un deseo particular de lo que sería una relación pedagógica que vos anhelas. 1 8 0 3

María Clara: Si.

Hilda Mar: Por qué.

María Clara: por la experiencia que tenemos en la escuela; uno va, con los profesores puedo tener afinidad o no, hace lo que tiene que hacer, las tareas, pero eso realmente no trasciende ni lo toca, incluso a lo largo de la Universidad también.

Hilda Mar: Y ahorita que mencionabas el espacio de la Biblioteca como otro escenario de formación y pensando en las opciones ya profesionales, ¿Qué significó la Biblioteca fundamentalmente en términos de cada una de ustedes, o sea, de Laura y de vos, como sujeto lector, o sea, como mujeres que se aproximan a la lectura?

María Clara: Pues eso también cambió la perspectiva con que uno ve la lectura. Y con eso me refiero a que uno pues a lo largo de su formación, si bien ha tenido acercamientos a los textos y uno procura formarse como lectora, no lo hace o lo hace de una única forma por así decirlo o con unos textos particulares, uno no indaga en otros, no busca otras posibilidades.

Hilda Mar: Si entiendo. Digámoslo que la formación en la carrera es una formación técnica en literatura, como de una serie de asuntos que hay que trabajar, de conocer escuelas, etc., etc. Y la posibilidad de lo que ustedes encierran en la Biblioteca, fue convertirse en lectoras íntimas de los libros al margen del cumplimiento de unos requisitos académicos.

Laura: Pues yo pienso que de todo lo que han dicho nos ha puesto a pensar, porque nosotras éramos dos cuadritos; O sea, cuando empezamos esto éramos dos cuadrados y estábamos pensando en construir desde muchos autores. Pero qué autores vamos a buscar.

Y ustedes nos han dicho, es que eso es de ustedes y créanse y construyan ustedes. Para nosotros eso ha sido duro. Pero también ha sido muy bonito. Pues no solo alrededor del trabajo, sino en nosotras mismas que nos ha hecho cuestionarnos un montón de cosas y también, soltar, soltar porque estábamos como un poco atadas también a esas dinámicas. Muchas gracias por eso.

Hilda Mar: Ahí quiero introducir, el concepto de lo extraño, lo extranjero. Porque en el texto de Maxine Green, que se llama precisamente *El Profesor como extranjero*. Ella empieza señalando dos cosas:

1. *“En la realidad de cada día situarse en la posición ventajosa del extranjero, es poder mirar con perplejidad interrogativamente el mundo en el que se vive” (pág. 82).*

Creo que, digámoslo, eso correspondería como a dos momentos de la experiencia de ustedes en la Biblioteca. En principio en el viaje; o sea, en el recorrido en los municipios, las instituciones en las que fueron porque no había una familiaridad, ni con el entorno, ni con el contexto, ni con la situación, ni con el ambiente, entonces ahí hubo una posición de extrañamiento que creo que queda reflejada en ese primer capítulo del viaje, que a mí me parece un capítulo muy potente.

Y el segundo momento de extrañamiento, es cuando ustedes llegan al colegio. Porque... yo lo voy a decir de dos maneras: **1.** Porque en ese primer encuentro que fuimos las cuatro, en el que estuvimos allí, era como pensar que había un imaginario que nos llevaba a creer que esta Institución tenía unas mejores condiciones de Biblioteca Escolar. Y cuando nos ubicamos del lado de la realidad, esta nos sorprendió profundamente porque el hecho de tener los libros no significa que haya Biblioteca. Lo que nos lleva ya, pues, como a una primera condición de eso que señalabas ahorita que a través de la Biblioteca se puede construir una relación más cercana. Me parece que es un concepto muy bonito.

2. *Nuestro propósito es hacer a esa persona visible para sí misma. Si el profesor se conforma con sumergirse en el sistema, si consiente en ser definido en lo que supone que es por el punto de vista de los otros, entonces abandona su libertad de ver, de entender y de significar por sí mismo. Si está inmerso en el sistema y es impermeable a lo que podría perturbarle difícilmente podrá estimular a otros para que se definan así mismo como individuos. Pero si por el contrario está dispuesto a adoptar la posición del que regresa a casa y a crear una nueva perspectiva sobre lo que habitualmente a considerado como real, entonces su enseñanza puede convertirse en parte del proyecto existencial de una persona virtualmente abierta a sus estudiantes y al mundo. Entonces podrá definirse a sí mismo como admirable, estará continuamente obligado a interpretar y reinterpretar una realidad siempre nueva, se sentirá más vivo que nunca. (pág. 85, Nuria Pérez de Lara)*

Yo creo que es importante ir a la Biblioteca y volver al programa de formación. O sea, ese tránsito, volver en ese lugar de extrañamiento que puede producir el que la Biblioteca ofrezca unos elementos para observar esa otra relación pedagógica, les debe permitir a

ustedes dos volver al programa y decir cosas respecto del programa y por supuesto desde su propia formación como maestras.

Hilda Mar: Ahí yo quiero volver... cuando hablabas de la diferencia de la relación pedagógica que se establece en el aula y aquella que se puede establecer en la Biblioteca y decías que en la Biblioteca hay una posibilidad de una relación más cercana, Creo que podría vincularse a esto que señala Virginia de que las situaciones educativas son existenciales. O sea, existenciales en la medida en que como lo han expuesto ellos, toca la experiencia propia, es decir, del sujeto que está en frente de eso.

Y yo quisiera volver a preguntar por el asunto de la lectura; de la lectura por un lado y luego de la idea de ser maestras que tienen y que se pudo haber reconfigurado a la luz de la experiencia de la Biblioteca. ¿Qué se produjo allí?

Liliana: En términos de la lectura. De su experiencia lectora

María Clara: Pues yo diría que la posibilidad de estar en ese espacio o de reconfigurarnos, aparte de la formación personal, la subjetiva que uno tiene, que eso lo tocara como sujeto a uno, que le permitiera a uno pensarse ciertas cosas desde su experiencia, desde su cotidianidad.

Hilda Mar: Qué cosas. María Clara.

María Clara: No sé cómo expresarlo, hay cosas en las que uno generalmente no piensa. Cierto. Cosas con respecto a uno, sobre que lo llena a uno, que lo hacen sentirse como se siente generalmente. Y digamos que de cierta forma esa experiencia siento que a mí me ha removido muchas cosas que estaban muy calmaditas.

Hilda Mar: Y a Laura.

Laura: En mi caso, yo creo que ha aumentado como esa...digamos que yo si mantengo mucho esa pregunta por el sujeto y sobre todo por mi sujeto y más para pensar en que voy a estar con otro montón de sujetos. En ese sentido, para mí, hubo un cambio significativo porque se amplió mi perspectiva de lectura muchísimo, y mis ganas también de formarme, o sea, de construirme. No sé cómo expresarlo.

Liliana: Así como lo estás sintiendo. Trata de bajarlo de la cabeza al corazón, así como lo sientes.

Laura: Pues realmente me ha inquietado mucho y también me he preguntado por mi proceso que ha sido un poco mediocre; entonces quiero mejorar mucho porque quiero transmitir esa pasión y ese placer y ese conocimiento. Pero siento que me falta también un poco como de bagaje, de argumentos, no quiere decir que me quiera volver una intelectual, no; quiero ampliar más mis perspectivas para poder transmitirlo, así lo he sentido yo.

Liliana: Utilizaste una palabra muy bonita que a mí me parece que tiene sentido, cuando uno asume la responsabilidad en lo que uno quiere ser, construir ¿cómo se construye como maestra?

Laura: Yo pienso que primero hay que darle duro a esa cuestión de sujeto, es pensar primero mi lugar en el mundo, y lo consecuente que soy de acuerdo a las dinámicas y a todo lo que me ofrece el mundo. A partir de esa pregunta construir ciertas bases en mí, pues ya poder ir donde el otro. Pero si eso está como perdido o si realmente no me interesa, si no me interesa la existencia...

Hilda Mar: Pero yo quiero un como en concreto; yo entiendo eso, y claro lo hemos tocado en distintos momentos. Pero si en concreto a cada una le preguntásemos tres cosas necesarias para formarse como maestras, para construirse. O sea, no formarse ya en el seno de la academia. Sino formarse en eso, que también utilizaste otra palabra que me parece muy bonita, habitar un espacio en el mundo; Y habitar significa, personalizarlo, volverlo íntimo como decía María Clara; tres cosas para construirme como maestra qué dirían.

Laura: Pues yo pienso que entre esas estaría la lectura. Porque es que la lectura trasciende el espacio académico y tiene una influencia vital en el sujeto.

Hilda Mar: Esa es una. Dos.

Laura: No sé. Yo pienso que... no sé cómo decirlo que no suene muy cliché. Una mirada crítica o política quizás.

Hilda Mar: Y tres.

Laura: No sé.

Hilda Mar: A ver María Clara los suyos, Uno.

María Clara: Yo diría que la lectura también. Y anclado a la posibilidad de

conversar con otro, resulta más enriquecedor, que cuando lo hago yo solita. Y tercero... Qué sería ese tercero.

Laura: Eso. Me robo un poquito. Me parece excelente esa idea de María Clara. Yo creo que el hecho de conversar con el otro también es un aporte valioso pues, para las mismas preguntas que se pueda hacer uno, como empezar a cuestionarse cosas y a conocer. Yo creo que es un aporte mutuo también.

Hilda Mar: Y en eso que ustedes han señalado de la lectura, pues claro, también insistimos mucho, estamos hablando de la Biblioteca como un espacio que tradicionalmente está hecho para preservar aquello que debe ser leído, de alguna manera la Biblioteca establece un canon, fija un orden, establece unas jerarquías de lo que es deseable, o sea, lo que habría que leer. Dos preguntas. La primera: ¿cómo ampliar en el marco de la Biblioteca la versión y la visión de lo que es leer? Un poco en la línea de lo que lo dice Freire, leer el mundo. ¿Qué hay que hacer? La segunda, en esa idea de la Biblioteca como una entidad que establece un cierto canon. ¿Qué incluirían ustedes que no reconoce una Biblioteca tradicional para el caso de una Biblioteca Escolar? Como algo que debe estar para ser leído.

María Clara: Bueno. Con respecto a la primera, ahorita que mencionaba que la Biblioteca abría esas otras posibilidades de acercarse a la lectura, no tan técnicas como la que emplea nuestro programa de formación, por ejemplo. Primero nosotros, como desacomodarnos de esa visión o de esa idea que tenemos de la lectura, que se lee solo el texto o solo letras y no sé si explorar esas otras formas de leer, de lectura visual, bueno experiencial, en fin. Diría yo que esa.

Y con respecto a la segunda, del canon; No sé, porque yo a veces me siento muy colonizada también por esos cánones, yo personalmente. Entonces que se debe haber, no sé. Pero definitivamente hay que hacer algo, eso lo sé. Por ejemplo, entre las experiencias que

tuvimos dentro de la Biblioteca, se dio la oportunidad de leer uno de los textos de territorios narrados; de cierta forma eso permitió, que ellos, los estudiantes, se preguntaran por otras cosas tan ajenas a su cotidianidad; también, como preguntar en qué contexto surge ese libro, por ejemplo, cómo viven esas personas, ese tipo de cosas.

Laura: Bueno, yo pensaba también un poco en esa idea como tecnicista de la lectura y la idea de leer tan equivocada. Pero también recuerdo, leyendo algo, la reflexión en cuanto a que la lectura se ha vuelto como la idea de placer, de juego; eso también la ha banalizado un poco. Entonces hay que tener cuidado también con esa idea de que sea placentera. Es importante aterrizar la lectura en el contexto, en el lugar donde se está trabajando

Liliana: Hay una cosa paradójica y que yo la intuyo, lo que pasa es que hago un esfuerzo por no nombrarla porque siento que las que tienen que llegar a esa nominación son ustedes mismas. Pero frente a lo que dice Laura, y yo creo que es en ese terreno como fronterizo, insular que tiene la Biblioteca entre la norma y el placer, entre lo canónico y lo libertario. Creo que hay una tensión muy interesante cuando el maestro llega a la Biblioteca e intenciona la lectura de la Biblioteca porque de alguna manera tiene que *deshacer* un poco de esa idea de la lectura efectiva, de la lectura que se controla; entonces tienen que surgir otras cosas frente a su propio ejercicio de acompañar a otros a leer. A mí me parece que lo más potente que tiene la Biblioteca es esa libertad y eso es un gran reto para el maestro; como por ejemplo no sentir que, porque yo no evaluo o porque yo no compruebo una lectura, no estoy haciendo algo y no está pasando algo. O sea, obliga al maestro a reconfigurar toda esa relación que tiene con la lectura en un sentido muy amplio.

Y además es algo más exigente, pues me parece a mí que esa libertad exige mucho más en el maestro.

Entre otras cosas, ¿por qué cuál es la incomodidad? para mí la incomodidad que más siente un maestro que no lee cuando está en la Biblioteca, es que es una experiencia que le interpela esa actitud, todo el tiempo le está diciendo, a ver usted está aquí parado y de qué está hablando. Cuando llega ese lector lúcido, ese niño que tiene preguntas, ese adolescente que quiere resolver su *intrínquilis amorosa* con el libro que quiere leer o esa

mujer que quiere reconquistar a su esposo buscando un libro de recetas para hacer una cena romántica e inolvidable. Creo que es ahí, en ese terreno, vuelvo y digo insular, fronterizo de la Biblioteca donde esa identidad del maestro y esa propia relación con esas prácticas culturales entra en tensión, pero es una tensión muy interesante. El asunto es que la mayoría de los maestros deciden no resolverla y no asumirla, como lo vimos en el taller con los profes de allá. Entonces, bueno, más fácil decir, esto me incomoda, esto no me gusta, que maluco que me lo pusieron de frente; pero yo vuelvo al lugar conocido, al lugar donde tengo el control, al lugar donde esto está en mis manos y yo simplemente con una nota lo resuelvo.

ESCENARIO 2. Encuentro con Didier Álvarez.

La Biblioteca como ese gran proyecto cultural y político: las voces de la experiencia y la construcción teórica, asombros y paradojas

María Clara: Nosotras hicimos nuestra práctica pedagógica en un colegio de Medellín; al estar de cierto modo acompañando el proyecto Pásate a la Biblioteca Escolar el año pasado, conocimos algunos contextos con respecto a las Bibliotecas Escolares en colegios públicos. Entonces eso permitió o eso hizo que nosotras nos hiciéramos ciertos imaginarios con respecto a cómo funciona una Biblioteca escolar en un contexto privado. Digamos que la experiencia o la posibilidad que tuvimos de llegar a esta Institución, fue por iniciativa de una persona, de una hermana de la Congregación de las Franciscanas que administra el colegio. Y esa iniciativa partió de ella y se quedó solo en ella, por así decir, por lo menos en una primera parte que estuvimos en todo el colegio. Con respecto a la experiencia dentro de la Biblioteca Escolar y a las dinámicas que tiene ésta dentro de la Institución, digamos que nuestra labor en algunas ocasiones estuvo un poco atada a las dinámicas de la Institución y esa invisibilización que ha tenido la Biblioteca Escolar allá, en ese contexto particular. Con las actividades que pudimos realizar, la idea es que nosotras desde nuestra formación como maestras podemos en nuestro trabajo de grado apuntar a la visibilización o construcción de un perfil de maestro bibliotecario.

Laura: como nuestro aporte, teniendo en cuenta que recogimos unos imaginarios un poco... cómo decirlo... perturbados y perturbadores.

María Clara: digamos que sí, son algunos panoramas un poco desoladores. Pero también encontramos en la Biblioteca Escolar una potencia grandísima. Entonces por eso nuestro trabajo apunta es a aportar a la idea de un maestro bibliotecario porque consideramos que sería un apoyo grandísimo para la potencia de ese espacio de la Biblioteca Escolar, teniendo en cuenta que lo consideramos muy importante y vital en la Institución y que debería estar en consonancia también con esas dinámicas institucionales; no como un lugar que esta como ahí para el castigo o para el momento en que no vino un profesor, sino que trabajen conjuntamente también, se fortalezcan mutuamente.

Laura: en esa medida, considerando que este panorama no está muy alejado de otras Instituciones Públicas y que está de acuerdo a los intereses administrativos de la Institución, a nosotros nos gustaría conocer su experiencia en Bibliotecas Escolares, si usted de pronto a lo largo de su experiencia ha visto qué factores o qué posibilidades hay de que se institucionalice la Biblioteca, ¿cómo se puede lograr, de qué depende eso?

La urdimbre de la biblioteca a la biblioteca escolar

Didier Álvarez. Lo que pasa es que lo que ustedes proponen esta tan lleno de provocaciones, que uno a veces no sabría, por qué punta agarrar la madeja, porque cada puntica de esas, es como si fuera un universo de sentido. Y voy a hacer como un balance rápido de lo que a mi juicio son esas madejas.

Primero, la pregunta por la condición educativa, pedagógica y didáctica de la Biblioteca escolar. La segunda, es la figura del bibliotecario. Pero también la figura emergente entre comillas o al menos la re-emergencia de la figura del maestro bibliotecario, sería la segunda cuestión. La tercera, es las representaciones sociales que hay respecto de la Biblioteca, en general y en particular de la Biblioteca Escolar. Y una cuarta que a mi juicio es especialmente importante y es el sentido social del proyecto bibliotecario. Al menos esas

cuatro puntas para poder entrarle a la madeja. Y uno repito, podría tomar cualquiera de ellas y sumirse en un universo de complejidades enorme, enorme.

Podemos elegir. Yo siento que por la complejidad que conlleva el problema, uno necesariamente va a tenerse que meter alternativamente y a veces cruzadamente en esos universos. Porque es imposible hablar del significado social de la Biblioteca en general, sin preguntarse por cómo las practicas, por ejemplo, educativas y los proyectos formativos pasan por eso y de qué manera la educación se relaciona con lo que pase en la Biblioteca. Es que hay tantas cosas que uno se abrumba viendo la complejidad de ello.

Pero yo empezaría diciendo lo siguiente:

Empezaría por lo último; estudiar la Biblioteca Escolar significa, estudiar en una perspectiva específica lo que es la valoración, la apropiación y la construcción social de la Biblioteca. Esa es la primera cosa.

Porque la Biblioteca es una. Pero vive en ambientes sociales distintos. En este caso, la Biblioteca Escolar, es una Biblioteca que está en un ambiente educativo, constituye un ambiente educativo, está formando parte de un ambiente educativo, lo construye, lo ayuda a construir o a destruir, como con mucha frecuencia pasa.

Entonces la primera cuestión es, qué tipo de representaciones sociales está adelantado los usos y las prácticas con la Biblioteca en general. Entonces eso nos pone en una discusión de otro piso más alto o si lo queremos ver más profundo. Y es de qué manera esta sociedad ha elaborado y ha hecho cosas con esa idea de Biblioteca, porque nace, pero se ha transformado terriblemente. E incluso hay muchas dudas sobre la permanencia en el futuro de ella, tal cual la conocemos. Entonces miren la profundidad que hay en eso.

Entonces yo diría, como para ir asentando cositas en eso. La Biblioteca es una Institución social que tiene como fin impulsar procesos transformativos sociales en un núcleo de cosas, lo que es la relación entre información, entre conocimiento y cultura. O sea, cualquier Biblioteca trabaja en eso. Entonces la Biblioteca, siempre trabaja en esa perspectiva, información, conocimiento y cultura. Cierto.

Hay un elemento característico de la Biblioteca y es que reúne esos tres elementos de manera distinta como lo reúnen otras Instituciones Sociales, porque una Institución Educativa también hace lo mismo; podríamos decir un museo, también hace lo mismo; una emisora; un periódico, también hacen lo mismo, información, conocimiento y cultura.

La característica de la Biblioteca es que es una Institución documental. O sea, esa es la diferencia; mientras que la emisora no lo es. Es una Institución documental. Dicho de otra manera, reúne la producción de información de una comunidad o de una sociedad que tiene sustento documental, que es posible documentar. La gran diferencia, entre la información que manejan, campos como el Periodismo, la Comunicación Social, la Comunicación Audiovisual y la Bibliotecología o la documentación, es esa, que nosotros manejamos información es en perspectiva documental; nuestra materialidad cultural son los objetos documentales.

Hilda Mar: Perdón, yo te hago ahí una pregunta. O sea, en esto que estás diciendo, esta dimensión documental de la Biblioteca y para el caso de una Biblioteca Escolar, habría una dimensión de la Biblioteca que debe referirse específicamente a la producción de esos maestros que están ahí, cualquiera sea el formato que elijan. O sea, debería ser una dimensión.

Didier Claro. Sí, porque es cuando hablamos de que la Biblioteca es una Institución documental, así se le conoce en algunas Teorías Bibliotecarias u esbozos de Teorías Bibliotecarias, esa condición documental, va desde la producción hasta el uso pasando por todos los procesos de organización y difusión. Lo detallo.

Todo lo que es la producción con sus móviles, sus motivaciones, sus pretensiones, sus proyectos incluso políticos. O sea, la Biblioteca ha de enterarse de eso, porque las bibliotecas normalmente se ven planas, pero cuando uno profundiza, eso es un montón de posibilidades o de cordilleras.

Mire pongo un ejemplo en ese primer punto.

Si la Biblioteca no tiene cuidado, sino tiene criterio intelectual, -Intelectual entendido como la capacidad de reflexionar la realidad social, cultural política, económica, educativa - para saber que se tiene en la Biblioteca, podría ser un calco de lo que las editoriales quieren que esté en la Biblioteca.

Liliana: Yo estaba pensado exactamente en eso, en las editoriales, el movimiento editorial.

Didier: O sea, no hay ninguna función transformativa desde el pensamiento hacia esa institucionalidad, entonces se vuelve un calco. Y lo que pasa con las Bibliotecas Escolares es esencialmente eso. Las editoriales les prometen a las escuelas o las Instituciones Educativas, les prometen cosas, una de ellas, colecciones; si usted nos compra tal cosa, le damos balones y le damos otras colecciones. Y ahondo más, lo que yo mencionada de pronto en un foro en estos días en el que estuve, es el peligro que representan las editoriales en el mundo, particularmente las que publican en español; Planeta y el Grupo Santamaría; ellas cometieron, me parece que uno de los atracos culturales más lamentables.

... Entonces SM se dedicó en América Latina a publicar, prendió el radar y en tanto veía que un proyecto editorial pequeño, pero alternativo, lograba posicionar títulos, los compraba.

Didier: Si estamos diciendo que la Biblioteca es una Institución documental, no solamente tiene que ver con los procesos de organización que son los que tradicionalmente se le asignan a una Institución Bibliotecaria, sino a todo lo que tiene que ver desde la producción del documento hasta su uso y asimilación, pasando por los procesos de producción pero en detalle, es decir, de edición, promoción social y luego los estrictamente bibliotecarios o documentales como nosotros lo llamamos que son los procesos de catalogación, clasificación, indización y unas cosas todavía más sofisticadas hoy, hasta llegar a la simulación.

Esa condición documental de la Biblioteca, para pasar rápido por eso y no quedarnos en eso, en eso nos podríamos quedar 3 días, determina una entidad de lo bibliotecario que la compromete también con su presencia social. Entonces es como la

tensión entre la identidad y la articulación; la necesaria identidad de una Institución que necesita diferenciarse de otras para no confundirse, pero articulándose con las otras.

Entonces ahí viene una segunda cosa y es, lo referido a la condición de Institución social, la Biblioteca es ante todo una Institución con vocación de servicio. O sea, la Biblioteca no existe para sí misma, sino que la Biblioteca existe es para una comunidad de uso. Y esa comunidad de uso nosotros las llamamos las comunidades de usuarios. Eso determina muchas cosas, eso puede parecer una bobada, pero eso determina mucho y se los explico.

El primer paradigma bibliotecario en la historia, fue el Conservacionista. Lo primero que hicieron los bibliotecarios fue conservar lo que había.

La segunda, es el paradigma organizacional, ya hay que organizar. Pero nunca había la pregunta para qué había que organizarlo. Y eso coincide con la emergencia en la modernidad tardía, por ejemplo, de finales del XIX con las primeras clasificaciones, los primeros sistemas de catalogación. Que curiosamente el primer doctorado que hay en el campo de Bibliotecología en el mundo que es en las primeras décadas del siglo XX, es en catalogación; 5 años estudiando procesos de catalogación, o sea, como darle identidad a un documento en el universo de documentos. Entonces miren lo que es eso. Además, hay gente que se clava 5 años a estudiar eso. Yo que soy bibliotecólogo, yo me pongo a leer cosas de esas y sinceramente les cuento que yo no entiendo, yo no entiendo muchas de esas cosas y tengo formación bibliotecológica.

Y el último que es el paradigma del uso. Y muy pegado a una corriente de filosofía de la información que dice, la información se produce socialmente, la información no es un producto de sujetos individualizados; la información es una construcción social. Y lo que le interesa a la bibliotecología es estudiar las maneras como esa información se produce socialmente. Y ojo, se vincula con conocimiento significativo para esa comunidad. Esa es una corriente filosófica muy contemporánea que se llama análisis de dominio, dice que lo que ha de hacer la bibliotecología y la ciencia de la información es estudiar esas comunidades de uso, entendiendo que son comunidades de dominio, es decir que su conocimiento pertenece a un dominio específico que los hace emparentarse.

Hilda Mar: Los hace ser común.

Didier: Exacto. Entonces la tarea del bibliotecólogo y el documentalista es hacer significativo el conocimiento dentro de esa comunidad de dominio.

Hilda Mar: Eso entraña una tarea enorme para la Biblioteca Escolar. Para el cambio de la Biblioteca escolar, esto es una tarea mayúscula; porque en términos de fases, la Biblioteca escolar está en una primera que es solo su existencia, la organización y el material. Pero de ahí a pensar que podemos pasar por este recorrido de producción, uso y asimilación, no solo del conocimiento literario, sino de la producción pedagógica de una Institución, estamos hablando de un proceso complejo en construcción.

Didier: Porque a los maestros se les integra esa comunidad de dominio. Es decir, en esa última perspectiva, es una perspectiva decolonizante del conocimiento, incluso, porque dice que este no es el que está en la Biblioteca representado por un libro, el único que tiene derecho a que integre esa comunidad de dominio, sino que son los maestros y los estudiantes usuarios constructores de esa comunidad de dominio, en grados diversos y en responsabilidades distintas, con responsabilidades cognoscitivas distintas incluso porque no, epistemológicas entre los maestros que también son constructores del cambio. Esa visión de análisis de dominio entra a la Bibliotecología de una manera muy curiosa, por dos vías. Una vía antigua, entre comillas, que surge en la década del 30 por dos bibliotecólogos con formación social de la Escuela de Chicago, Margaret Egan y Jesse Shera que están en una coyuntura de la bibliotecología norteamericana muy fastidiosa, porque ustedes saben que el pragmatismo Norteamericano es proverbial en todo, en la pedagogía, incluso Dewey, él siendo un filósofo como lo es, está impregnado por ese espíritu Norteamericano tan fuerte; si eso lo hace un filósofo que tiene preguntas, imagínense los bibliotecólogos que tenían a cargo una Institución emblemática de la institucionalidad Norteamericana, de lo que era la sociabilidad Norteamericana.

Entonces toda la comunidad bibliotecológica de la época se va en contra de la escuela de Chicago. Pero al frente va a tener un director de botas y de correa amarrada, entonces se trae sociólogos, se trae historiadores, se trae filósofos y los pone a trabajar con

Bibliotecólogos y dice esta escuela va a pasar a la historia, como la escuela que se preguntó por el futuro de la bibliotecología en el mundo. Entonces pone a una socióloga con graduación en bibliotecología que es Margaret Egan y a un pedagogo y a otra persona que es un bibliotecólogo de base que es Jesse Shera y no sacan sino una propuesta que hoy está siendo recuperada desde la sociología, la epistemología social. Ellos dicen, toda la tarea de la bibliotecología no es otra que preguntarse por los procesos sociales de construcción del conocimiento con base informacional. Y eso revolucionó a la bibliotecología porque esa va a ser la base del análisis de dominio contemporáneo, es la recuperación de esa teoría.

Y la otra cosa que entra al análisis de dominio es la filosofía de la información. Es un campo muy contemporáneo, muy trabajado sobre todo por los filósofos suecos, Escandinavos en general. La gran pregunta es, si la información es un elemento constructivo central de las sociedades contemporáneas, por qué no se ha reflexionado.

Didier: No se ha reflexionado y se lo hemos dejado a los técnicos. Entonces los técnicos nos montaron una pantalla, sociedad informacional, sociedad del conocimiento. Entonces los filósofos se devuelven y dicen, un momentico, un momentico, esperen un momentico, vayámonos construyendo, vamos a hacer arqueología y vamos a ver cuándo fue que ese concepto se metió en nuestro lenguaje como modernos y cómo llegó a constituirse en un sustento mismo de la vida social hoy, incluso de la vida económica y de todo; entonces llegan y dicen, la información se volvió tan importante que todas las áreas reclaman para sí un derecho a decir algo sobre la información. Pero ninguno ha sistematizado una pregunta ontológica por la información.

La biblioteca es una Institución que está vinculada esencialmente al servicio de las comunidades porque las entiende como comunidades de dominio, es decir, comunidades en las cuales la información sirve para que las producciones de conocimiento de esas comunidades vayan en perspectiva a transformarlas. Ese es el compromiso de la bibliotecología.

Entonces el paradigma, conservacionista y organizacional, fuera. Pero si necesitamos preservar y organizar.

La gran pelea en la bibliotecología en este momento es por qué paradigma debemos guiarnos, el paradigma del análisis de dominio o el paradigma, todavía, por ejemplo, organizacional, con cosas tan exóticas como ontologías, como terminología, como diseño del tesoro, el de herramientas terminológicas; eso es una cosa esotérica.

Una cosa que la gente casi no sabe, en la base de los buscadores; cuando los buscadores no estaban diseñados como ahora que tienen un diseño distinto, al menos por los primeros 15 años, lo que fue Yahoo, Google y otro más que en este momento se nos escapan, eran bibliotecólogos documentalistas e ingenieros de sistema trabajando juntos, tratando de resolver las maneras como el conocimiento se iba a organizar en la red para poder buscar. Eso es una utopía, son como 1200 millones de terabyte de información que contiene internet al 2015. Y Google solamente ha organizado, el 0.004%; entonces que no nos hagan creer que Google va a resolver el problema de las bibliotecas. Pongo ese ejemplo.

Bueno, otra característica de las bibliotecas es que son organismos de la memoria. Eso es una cosa clave, absolutamente clave y muy hermosa. Pero son organismo de la memoria social.

Miren como hemos venido constituyendo una comprensión más gruesa, más enriquecida de la Biblioteca. Ahora le ponemos la tapita a esa condición de que es una Institución al servicio de las comunidades, entendiéndolas como comunidades de dominio, de dominio específico.

Porque la memoria es un elemento transversal a todo lo que es el problema de la información, el conocimiento y la cultura. O sea, en la Biblioteca la memoria le da sentido a la unión de esas tres dimensiones de la vida social; porque las bibliotecas tienen una responsabilidad y es permitir que las comunidades se vean en su historia y se proyecten a futuro y que la base documental sea un testimonio vivo de eso.

Entonces ahora me abro a un problemita. Que es un problema epistemológico. Un problema incluso ontológico que se lo pregunta la filosofía de la información. Si nosotros somos instituciones documentales, cómo vamos a seguir entendiendo la noción documento de aquí en adelante. Cuando las terminologías nos han transformado tanto la posibilidad del

registro de la información que el documento escrito quedo desbordado hace décadas.

Entonces una de las grandes preguntas de la filosofía de la información en este momento es qué entender por documento.

Tradicionalmente se entiende el documento con una ecuación, y es, documento es igual a texto / soporte. Para la bibliotecología existe documento cuando hay textualidad sea la que sea pero que este soportada en algo, con la cual yo pueda conservarla, organizarla y difundirla. Miren la lógica con esa cuestión bibliotecológica. Pero resulta que lo de abajo se movió porque los textos, la textualidad sigue existiendo, aquí hay una textualidad arriba. Entonces se ha movido mucho, mucho la idea del soporte. La gran pregunta de la filosofía de la información en este momento es por el soporte porque, por ejemplo, tenemos una conversación y la conversación quedo grabada ahí; la bibliotecología dice, si hay un soporte, es un soporte electrónico, yo lo conservo.

Didier: Hay un documento. Se conservó. De hecho, hay bibliotecólogos en este momento, preguntándose muy fuertemente por lo que es la pregunta de la continuidad de ese registro.

Estamos muy asustados, por cierto, los bibliotecólogos, cuando ADOBE- que es la productora PDF, está diciendo que no puede garantizar la permanencia de ese formato para décadas venideras. Y nos vamos a ver en la inmensa mayoría de los repositorios digitales están en PDF. Entonces miren el lío en que estamos. Tenaz. Nosotros estamos asumiendo que eso son amenazas para poder hacer ADOBE costeable y que van a seguir cobrando. Pero el problema del soporte es terrible. La Biblioteca francesa, La Biblioteca Nacional de Francia tiene un problema en este momento terrible y es que, aproximadamente el 45% de su fondo bibliográfico, fue publicado en papel ácido, entonces ese papel no tiene una vida mayor a 10 años, se empieza a resquebrajar y todo ese tipo de cosas, tienen en este momento grandes sectores en los depósitos de la Biblioteca que no los pueden tocar, que no saben cómo van a hacer con eso para poderlos preservar. Entonces la memoria, es un asunto fundamental para entender la clave actual de la Biblioteca como Institución.

Entonces ahora me bajo un poquito más. Si la Biblioteca es una Institución, es una, una, las bibliotecas no son varias, como la escuela es una; la escuela es una Institución social que tiene variaciones que dependen de las conformaciones sociales que la acogen. Esto es una escuela, una escuela de un nivel distinto, a nosotros no nos da para nada ningún rubor decir que esto es una escuela, ojalá fuera una escuela plena, ojalá. Lo bibliotecario, tiene variaciones que son muy mal comprendidas por la sociedad, o pongámoslo en términos de ustedes, las representaciones sociales que hay sobre la Biblioteca Escolar la confunden.

Entonces la representación social de la Biblioteca hace que los diferentes tipos o variaciones de la Biblioteca resulten traslapados y que no se respeten sus diferencias históricas e incluso las relaciones con sus comunidades de dominio. Son las comunidades de dominio las que le otorgan la identidad de las diferentes variaciones de las bibliotecas.

Lo primero que surge en la historia son los archivos; las primeras instituciones documentales que surgen son los archivos, hace aproximadamente 5500 años con el surgimiento de los sistemas de numeración y sistemas para conteo de transacciones. Luego surgen las bibliotecas. Y después surgen los museos, y después surgen los centros de documentación. Que son las cuatro instituciones informacionales o documentales más importantes. Ese es el orden.

Pero lo primero que se constituye como campo disciplinario es la bibliotecología, a principios del siglo XIX. Después la documentación, a finales del siglo XIX a principios del XX. Después la archivística. Hablemos específicamente de las bibliotecas. Las bibliotecas se constituyen de acuerdo con las comunidades de dominio que determinan su identidad.

Entonces, las primeras bibliotecas que surgen, son las bibliotecas gubernamentales. Luego surgen las bibliotecas privadas porque el libro era una posesión muy costosa; Séneca se ufana de tener una gran Biblioteca, 60 libros y él decía que tenía una gran Biblioteca; cuánto podía valer un libro, cuánto podría valer un royo de papiro en esa época. Entonces surgen las primeras bibliotecas estatales; bueno estatales entre comillas, más gubernamentales, sería más preciso políticamente hablando así. Las bibliotecas privadas.

Incluso hay una curiosidad, la primera gran Biblioteca estatal es la que surge en el siglo I en China; China tiene en esa época una Universidad para funcionarios del Imperio, 30 mil estudiantes, es como tener los estudiantes de la Universidad de Antioquia puestos en esa Universidad.

Surgen las bibliotecas universitarias en el siglo XIII y sobre todo en el siglo XIV, Polonia, Oxford. Y después surgen las bibliotecas públicas, como las conocemos, aproximadamente en la segunda mitad del siglo XVIII y sobre todo en la primera mitad del Siglo XIX en Inglaterra y en Estados Unidos.

Hablo de las bibliotecas públicas y ahora de las Bibliotecas Escolares porque son las últimas que surgen y eso les va a representar un lastre muy fuerte, lastre de mucho tiempo; el primero, la aparición de las bibliotecas públicas va a hacer un impulso muy fuerte para el desarrollo de la bibliotecología científica porque la gran Biblioteca que se reflexiona en el contexto anglosajón, va a ser la Biblioteca que va a dar pie al surgimiento de las disciplinas bibliotecológicas profesionales. Entonces muchas de las cosas que se reflexionan en la bibliotecología moderna son producto de las reflexiones de las bibliotecas públicas. Pero eso va a ser una cosa positiva y negativa. Negativa, en términos de que va a determinar que las otras bibliotecas surjan con los moldes de la Biblioteca pública, incluso las bibliotecas universitarias se siguen organizando como las bibliotecas públicas, con colecciones abiertas y las Bibliotecas Escolares, ni que decir.

Y ahora si nos vamos acercando a otras cuestiones de las que ustedes me hablan. La figura del bibliotecario. Primero, el bibliotecario va a ser una persona con poder social muy fuerte porque va a ser el que sabe leer y escribir. Los primeros bibliotecarios son los escribas que necesitan organizar lo que les encomiendan escribir y conservar.

Después viene la idea del bibliotecario humanista. Entonces es la época bibliogemma, es decir, el bibliotecario era el bibliófilo, el que conocía los libros, el que normalmente regentaba también una librería, una librería especial para buscar libros, es el bibliogeno. Después vienen los bibliógrafos, que ya se salen de la bibliofilia y se ocupan de dar cuenta de la organización de los cúmulos de libros, lo que se llama los acervos bibliográficos.

Pero después aparece el bibliotecario profesional, a partir del Siglo XIX. La primera escuela de bibliotecología que se funda en el mundo como tal, va ser una escuela norteamericana, de la que se gradúa Dewey que es el famosísimo personaje del sistema de clasificación Dewey

Ya en la época del bibliotecario profesional, se le llama bibliotecólogos o bibliotecónomos. Pero eso también va a determinar una cosa muy tenaz. Que los bibliotecólogos profesionales se van a trabajar principalmente a las bibliotecas públicas y luego a las bibliotecas universitarias y luego a los centros de documentación. Pero las Bibliotecas Escolares surgen muy tardíamente en el contexto anglosajón. Y lo voy a demostrar con hechos.

El primer manifiesto Unesco de la Biblioteca Pública surge en el año de 1949. Mientras que el primer manifiesto de la Biblioteca escolar surge en el año de 1999, se consolida en el 2000. Son 50 años de diferencia, son cinco décadas. Eso es sintomático.

Del manifiesto de la Biblioteca pública, hay tres, del año 72 y del año 94. Mientras que el de la Biblioteca escolar no hay otro, es como si con la educación y las bibliotecas no hubiese pasado nada en todas estas ya largas décadas, casi dos décadas.

En la mitad de eso hay una pregunta, sobre todo a partir de los años 60 en América Latina, por el maestro bibliotecario. Que es una cosa muy interesante, mucho. Y sobre todo en la década de los 70 en Colombia. Me parece que el modelo flexible de Biblioteca escolar que propone Silvia Castrillón, a mediados de los 70, introduce nuevamente la discusión del maestro bibliotecario.

Si me preguntaran, yo contestaría que yo soy una persona que está completamente de acuerdo con que la figura que debería haber en una Biblioteca, no es un bibliotecario formal, sino un maestro bibliotecario. Y eso es muy polémico. Y a mí me ha traído muchos problemas eso con mi gremio por qué cómo así, pero entonces para que nos formamos. Y yo le digo, no, no, un momentico es que, si no empezamos por respetar esos espacios y por entender esos espacios, nosotros vamos hacer más daño que bien.

Didier: Esa situación se agrava cuando el modelo de formación de bibliotecólogos en América Latina y en general en el tercer mundo, ha sido distinto a lo que ha sido o se

llama el primer mundo. En Europa y en Estados Unidos, la formación de bibliotecología es de posgraduación, es decir, llegan maestros, ingenieros, químicos a formarse en el campo. Mientras que, en América Latina, como todo en América Latina, tiene dos lastres que Juan Guillermo Gómez los menciona y a mí me parece que son acertadísimos. Primero el lastre del epilogismo, o sea, siempre nos mantenemos haciendo epílogos para una cosa que nunca terminamos y eso es cierto, todo son introducciones, todos son esbozos; entonces nunca logramos terminar eso. Y lo otro, es que en nuestra sociedad siempre son remediales.

Didier: El asunto es que como aquí el bibliotecólogo se forma como un bibliotecólogo generalista, debe supuestamente comprender todas esas comunidades de dominio. Pero es imposible. O sea, eso es impracticable.

Por eso yo también en la escuela de bibliotecología he dicho, en algún momento nosotros tenemos que romper ese modelo. Y si la escuela de bibliotecología de la Universidad de Antioquia, lograra decir eso, eso sería todo un acontecimiento en América latina. Que digamos, no vamos a seguir formando bibliotecólogos de base, vamos a seguir formando en posgraduación y nuestros perfiles son estos, estos y estos.

Eso permitiría que nos llegaran maestros a formarse en los campos específicos de la bibliotecología para poder, con su conocimiento de base pedagógica, estar en las Instituciones Educativas. Pero yo sé que lo que yo estoy diciendo es una locura, pero yo lo tengo que decir porque mi consciencia me lo dice.

Hilda Mar: Pero mira Didier. Si lo ponemos del otro lado, por ejemplo, de la Facultad de Educación, hablaríamos nosotros de la necesidad de un maestro bibliotecario. Si fuera al revés.

Porque también reconocemos que la formación del maestro, es una formación precaria. Es una formación intelectualmente muy débil y es una formación que no los vincula, no vincula al maestro con esto que señalabas antes, con esta relación entre conocimiento, formación y cultura. O sea, nosotros tenemos ahí un bache. Sobre que más trabaja la educación, si no sobre eso.

Hilda Mar: Pero no lo hacemos. Es decir, no hay una vinculación real; es una información insuficiente.

Didier: De dónde saca los contenidos la educación, de la cultura.

Hilda Mar: Claro. Pero es una mala representación de la cultura. Necesitamos una formación intelectual de largo aliento.

Porque tenemos serias limitaciones a la hora de comprender la lectura. Que era lo que discutíamos ahora con Laura y María Clara. Es decir, la facultad, el caso específico del programa de Lengua y Literatura, lo que hace es formar técnicos en enseñar la literatura. Pero no personas que reflexionen en este recorrido que nos estás haciendo en los paradigmas de qué significa la lectura; la lectura también ha pasado por épocas y primero fue la conservación de lo que se había dicho, luego fue la ejecución; la imprenta creo muchas cosas, la alfabetización produjo otras, las pantallas producen otras tantas. Pero es como si nosotros no nos hubiésemos apropiado de eso para hacer una reconstrucción de lo que significa la lectura. Y nosotros nos quedamos con la primera versión que Liliana acertadamente llamo ahorita el Deber de leer y escribir, como el deber de la alfabetización.

Didier: Sí, porque lo humano se construye sobre la libertad de elegir. Pero también sobre la asunción del deber.

Hilda Mar: Solo tenemos un lado, como en ese balance. Claro, es lo que podríamos decir, la opción por funcionalidades y capacidades que realmente nos permitan tener una vida digna. Que es lo que yo valoro como fundamental para poder tener un proyecto de vida que me permita elegir cosas que digan soy humano. Y ahí, la defensa por la lectura y la escritura, como una funcionalidad que permite integrarse a otras para volverse una capacidad de una vida digna. Pero nosotros no lo asumimos...

Didier: Yo estoy trabajando la relación entre la bibliotecología mirada desde el análisis de dominio, o sea qué relación tiene la lectura con la información. Que es un territorio que no se ha explorado. O sea, por un lado, la información y por otra la lectura; Y lo otro el desarrollo de capacidades; como entonces el bibliotecólogo tiene la responsabilidad de la toma de consciencia, y de generar toma de consciencia en el otro

sobre el valor de la lectura para poder operar en ese campo de las funcionalidades y de las capacidades. Profesora siga...

Hilda Mar: El otro elemento, es el asunto de concebir la educación como un acto político. Y si yo lo concibo como un acto político, me tengo que remitir específicamente a esa concepción de que en tanto acto político debe producir o prever elementos específicos para la construcción de una vida digna. Que es lo que no hacemos. Es decir, por todas las precariedades.

Didier: Pero yo comento en esta conversación y que además agradezco mucho, que hoy la tengamos, porque así también creo que vamos tejiendo cosas como maestros y bibliotecarios; Y es que hay una cuestión que me inquieta mucho en todo esto y es la manera como nosotros maestros y bibliotecarios somos capaces de trabajar juntos. Que es la otra cosa. Como somos capaces de articularnos, entendiendo articulación como la capacidad de entender mi identidad y construirla como producto histórico y proyección de futuro; articular no significa abandonar las identidades, sino fortalecerla de cara al otro, para hablar en términos de Levinas, el otro, que es mi propia presencia en el mundo. Y yo creo que hay más conexiones que desconexiones.

Liliana: De hecho, nosotras nos hemos hecho mucho esa pregunta de la posibilidad de fortalecer los lazos entre las dos facultades, porque de alguna manera hay como una fragmentación, pues ya hay algunos lazos pequeños. Pero también nos preguntamos, será que ese perfil tendría que darse como en una facultad o en otra o pueden fortalecerse los lazos de ambas.

Didier: Es que ese es un anhelo que por ejemplo nosotros hemos tenido desde hace mucho.

Hilda Mar: Pero ya lo vamos a materializar. Para cerrar eso que decía, entonces el cuarto asunto de por qué la importancia de un maestro bibliotecario, es porque es entender que la Biblioteca escolar tiene unas especificidades. Yo no lo he dimensionado hasta todo lo que señalaste ahorita. Pero en el caso de las normales sí, porque cuando trabajamos en las normales en el 95, una de las cosas en la que más hicimos énfasis fue en la necesidad de

que la normal produjera su propio saber y fuera capaz de conservarlo. Pero para mí eso no era aplicable a las otras instituciones hasta este momento.

Didier: Cómo le parece, como 20 años después. Ay que horror. Pero caímos. Llegue al punto.

Hilda Mar: En ese sentido la Biblioteca está cargada de una intencionalidad muy grande. Exactamente. En ese aspecto, la formación del maestro bibliotecario para nosotros tiene que ver con el sentido pedagógico de la Biblioteca, es decir, el sentido pedagógico es el sentido formativo, el sentido de articulación y vinculación con la cultura, la posibilidad de abrir y ampliar el mundo. Que estaría en relación directa con la posibilidad de que el otro elija aquello que le permite tener una vida digna.

Didier: Pero permitirme Hilda Mar yo complemento eso. Que me parece que es importante ahí completar un poco la imagen que estas construyendo. Pongámosle a la Biblioteca unas dimensiones que le son fundamentales para poder resolver su ser, su presencia, su estar y su proyecto.

Es una dimensión pedagógica -Estoy hablando de la Biblioteca escolar- Una dimensión pedagógica, que para mí es esencial. Si fuéramos a trabajar con gráficos de centralidad, sería el eje.

Pero debe tener una dimensión estética, es decir, una capacidad reconstructiva de conocimiento y del mundo. Esa es la dimensión de lo estético, como quiero que la entendamos acá.

Una dimensión ética, es decir, una pregunta por el valor de las cosas, la recuperación del discurrir valórico de la vida social; hago un pequeño paréntesis filosófico- Si hay algo que se perdió en la discusión social contemporánea es la dimensión valórica porque todos los valores se nos restringieron en las tablas de recomendación, que debe hacer y que no debe hacer. La discusión ética pasa por la discusión axiológica, es decir, la pregunta por los valores; qué valor tiene tu acción en términos de proyecto, es decir, en términos de proyecto, como lo valórico es capaz de conectar tu historia con tu futuro; solo en una reflexión profunda, serena, seria, pero acalorada, en términos de lo público, es decir,

agitada públicamente, se puede volver a reconstituir los proyectos sociales y entender por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo; miren la profundidad de esa cuestión.

Liliana: Perdón, profe, y en ese sentido, me devuelvo como a unas frases atrás, la pregunta o el ejercicio de redimensionar la escuela y la Biblioteca es súper urgente,

Hilda Mar: Claro, desde el dominio Pedagógico, desde el dominio estético, desde el dominio ético y desde el dominio político.

Didier: A mí me preguntan, profe, pero es que usted ahí no menciona lo bibliotecológico. No, es que lo bibliotecológico es todo eso, resuelto como proyecto. Porque es que si usted me va a decir que lo bibliotecológico llega solamente como técnica, yo le digo, usted es un bibliotecólogo que no ha entendido su lugar ni en la sociedad, ni en el mundo, porque lo que se está proponiendo ahí es, con esas comprensiones pedagógicas, es mucho más profundo; digo que eso no queda para Biblioteca escolar únicamente, yo propongo todos los cuatro elementos para todas las bibliotecas, porque lo pedagógico es un elemento constructivo de la vida social, constructivo y resolutivo de todo.

Hilda Mar: Y mira Didier que en eso que dices, digámoslo que otra dimensión de la importancia de por qué el maestro bibliotecario, porque hasta ahora parte del centramiento de la Biblioteca escolar ha sido en lo didáctico, o sea, en la función que cumplen esos textos para articularse.

Didier: Pero perdiendo toda la dimensión pedagógica.

Hilda Mar: Exactamente. Porque queda en asunto metódico, instrumental, la de que el libro me sirve para cualquier cosa.

Didier: Pero haciendo una caricatura horrenda de lo didáctico. O sea, no reflexionando la enseñanza, no reflexionando el aprendizaje, nada, nada.

Esas cuatro cosas, son el cimiento de la reflexión social y el proyecto social de una Biblioteca. Pero resulta que, en los imaginarios, que ustedes estaban hablando de imaginarios, y de representaciones, hay una cosa terrible, que la Biblioteca es una neutralidad, un espacio neutro; eso es falso, toda Biblioteca responde a un proyecto político.

Yo en mi tesis de maestría, me esforcé en demostrar esa idea, con una cosa que se llamó Relaciones entre lectura, escritura y lenguajes políticos. Mi tesis era la siguiente: todo lenguaje político pretende desde el orden filosófico moldear un proyecto de sociedad y echa mano de todo lo que le sea posible. Primera tesis. Segunda, una de las cosas en las que preferentemente toman para poder generar su proyecto de orden social, es el lenguaje, es decir, ordenar el lenguaje hacia una cierta concepción de vida social. Tercera tesis, específicamente los lenguajes políticos y aun los lenguajes anti políticos han moldeado la lectura y la escritura a sus propósitos; entonces el Liberalismo dice una cosa, el conservadurismo dice otra cosa, lo comunitario dicen otras cosas, el anarquismo dice otra cosa, incluso el republicanismo dice otra cosa. Y yo los exploré, centrándome más con el liberalismo.

Pero entonces ahí no hay tal neutralidad. La acción ciega de la Biblioteca es ya una opción política porque está bajo la manipulación.

Liliana: Eso va relacionado con lo que estabas hablando ahorita de las editoriales. Pues ahí se ve evidenciado. Porque en las Bibliotecas Escolares, si hay una tendencia en términos de las colecciones, son los libros de texto.

Didier: Yo se los demuestro con una cosa que algún día trabaje con Liliana y con los estudiantes que ella tenía.

El sistema de clasificación decimal Dewey, es la viva constatación de la opción política de un bibliotecario por generar un orden social que le era mandado. Mejor dicho, pongámoslo claro. En los universos simbólicos y en las estrategias simbólicas en las que se movió, como norteamericano que vivió a finales del Siglo XIX como intelectual, él era un intelectual; Resulta que el sistema de clasificación va del 0 al 900, miren eso. Entonces qué hizo él; se puso a pensar, lo que diferencia al hombre de cualquier animal es la racionalidad, entonces eso significa que él es capaz de pensar y construir una vida interior, entonces ahí está la psicología y la filosofía, clasificada con el 100, miren ese asunto. Pero cuando el hombre es capaz de sentir que tiene una vida interior y de reflexionarse en el mundo, tiene la necesidad de relacionarse con lo interior, con lo trascendente, entonces aparece la religión, 200. Entonces, dijo, ah eso no es posible sino estamos juntos porque el

lenguaje es un hecho social, divagaba, pero cómo así, a donde vamos a dejar todo lo que construye eso que es el lenguaje, le puso el 400. Después dijo, cuando somos capaces de estar juntos, viene la reflexión científica, un lenguaje de especialidad que son las ciencias puras, 500. Pero es que hay unas ciencias aplicadas, la medicina, la enfermería, las tecnologías, el 600. Ah, pero como que por allá se arrepintió y dijo, pero nosotros no somos solamente razón, somos también arte, el 700. Pero es que hay arte tan sublime y a mí me gusta tanto como intelectual, la literatura, que le voy a dar un número aparte el 800. Pero en el mundo estamos y el mundo tiene una historia y tiene una geografía, entonces el 900.

Miren la tendencia antropocéntrica que tiene todo eso que es muy fuerte; el hombre es el dueño de la naturaleza y la ordena. Pero también esas tendencias egocéntricas de la cultura anglosajona: entonces cogió, 800, yo hablo inglés, el inglés es primero, 810 - Literatura inglesa. Pero como Inglaterra es tan importante, le voy a sacar un pedacito, 820. Como tenemos un hermano, casi es un primo nuestro, el alemán, pongámoslo acá, el 830. Oíste y los franceses que fueron tan importantes, una lengua franca durante casi dos Siglos, 843. O los italianos, 850. Ah y los españoles, el 860. Ah, pero teníamos literatura griega y latina, el 870 y el 880; Y coge todas las literaturas que tienen más de 4 mil años de existencia, la literatura oriental, y todo eso, todas las recoge en el 890.

Y así se ordenan las bibliotecas desde hace casi 150 años.

Hilda Mar: Pero mira Didier que eso que estas poniendo sobre la reflexión, en lo que decís, nos permite retomar el asunto de la formación de maestros. Es que, para nosotros, por ejemplo, me corregirán Laura, María Clara y Liliana que también son de la facultad; no existe una formación sobre el mundo del libro. El libro no está soportado en una tradición cultural. Entonces, eso por ejemplo que estás diciendo, yo no sé cuántos estudiantes lo saben. O saber cómo se produce un libro, cuáles son las partes de un libro. Todo lo que estabas hablando del proceso de clasificación.

Didier: Y no saben que el libro tiene lomo y que tiene solapa.

Liliana: Y que tiene guardas tampoco.

Didier: O que tiene una cosa que se llama Colofón y que viene desde la antigüedad.

Hilda Mar: Eso de un lado. Y el otro, eso que estabas señalando ahora, confirma la importancia para nosotros de hacer una consciente formación política. Porque para nosotros, si es claro allá, los maestros son neutros; toda la filosofía y la sociología del 70 se empeñó en demostrar que éramos representantes de un estatuto establecido. Pero nosotros no hemos podido entender eso, o sea, porque se sigue hablando del maestro como un ser neutral, es decir, no tiene ninguna filiación política.

Entonces eso reafirma la necesidad de reformular prácticas y procesos de formación para nosotros como maestros. Porque si un bibliotecario debería tener claro esas cuatro dimensiones, por supuesto que un maestro también; un maestro debería saber que significa cualquier libro puesto en cualquier lugar.

Didier: Hay algunas experiencias en América Latina, muy pocas, que forman maestros bibliotecarios, por ejemplo, si mal no estoy en la Universidad Punta del Este en Uruguay; hay un programa específicamente que se llama Maestro Bibliotecario.

Nosotros podríamos mirar esas experiencias y ver como tratan de unir eso. En Argentina creo que hay otro, a ese si le perdí la pista, si es de la Universidad de Córdoba, no sé. Pero eso lo podemos saber.

Pero miren todo lo que hay cuando se plantea la pregunta por la Biblioteca. Y termino esta parte diciendo que la institucionalidad bibliotecaria tiene unas variaciones determinadas por las comunidades de dominio, y que esas comunidades de dominio tienen una historia, tienen un proyecto, o sea que son comunidades vivas, no son comunidades estancadas en el tiempo.

Entonces la Biblioteca por el vector de memoria, tiene una responsabilidad de permitir una adecuada comprensión entre el proyecto histórico de cada comunidad, de cada una de esas comunidades. Es decir, la Biblioteca es memoria. Pero es una memoria que proyecta al futuro, que es distinto; porque si no, como lo dirían, por ejemplo, los futuristas que tienen el manifiesto futurista, hay que quemar las bibliotecas, hay que quemar los museos, hay que quemar los archivos y les prohíben a sus artistas que ni siquiera se arrimen por una Biblioteca de arte, ni por un museo, porque lo que están criticando con ese manifiesto, obviamente el manifiesto tiene un sentido de provocación, es advertir sobre lo

que significa la cultura rancia, una cultura que no es capaz de verse de cara al futuro, que le quito a la humanidad el derecho al futuro, es decir, la queja futurista. Entonces ellos dicen, gozamos con el sonido de los carros, gozamos con la velocidad, la velocidad que todo lo transformará. Una cosa toda hermosa.

Miren la representación social que hay ahí, cuando a la Biblioteca solamente se le reconoce como una Institución de la memoria muerta, de la memoria sepulcral que llaman los futuristas, se le quita toda la dinámica social, histórica; es que la memoria tiene sentido, solo cuando nos permite proyectar futuros.

Volvamos al tema de que la memoria solo tiene sentido cuando nos permite futuro de posibilidad. De cuando vemos el futuro como posibilidad y no como cerramiento, como determinación; los que somos pobres seguiremos pobres, somos latinos prologuistas y remedialistas, vamos a seguir prologuistas y remedialistas. El futuro es una posibilidad para lo humano; una colocación ante la historia, que yo sepa en qué momento estoy viviendo de un presente compartido con otro que soy, en este caso, como maestro que soy hoy y por lo tanto lo que he sido y cuál es mi derecho al futuro.

Entonces miren que está emergiendo en parte de las filosofías contemporáneas, una cosa que se llama el derecho al futuro. Una cosa muy linda. De la mano del ecologismo, de la mano de las sociologías contemporáneas críticas, por ejemplo, de la adaptación social del tercer mundo, están diciéndole a la humanidad que debemos levantar un derecho y es el derecho al futuro. Y es una cosa muy linda y es un lema muy profundo. El derecho al futuro con una cosa que históricamente nos ligue con las generaciones venideras, desde el ecologismo, con la pregunta, qué planeta les dejamos. Pero también desde el punto de vista del arte, porque el arte es la más dinámica de las actividades humanas, siempre está puesta en el futuro, siempre, el arte siempre es así, el arte siempre va dos pasos adelante de todos y el arte siempre nos está cuestionando eso, es el derecho al futuro.

La pregunta ahora, es qué derecho al futuro se plantea desde los maestros, con una escuela que no es capaz de verse en el futuro, sino que es una escuela que está condenada a ser un fracaso presente. Me disculpan lo duro que soy, pero es así. Es un fracaso presente porque la queja es esa, no la podemos transformar, no la podemos transformar.

Liliana: Y llega el futuro y...

Didier: Y vuelve siendo lo mismo. Entonces mañana es la misma cosa, no la podemos transformar. Es una cosa muy dura.

Liliana: Porque yo me estaba devolviendo a la Biblioteca escolar y por supuesto a la escuela; estaba pensando como en esa neutralidad y en el caso de...

Didier: en esa supuesta neutralidad.

Liliana: Si, en esa supuesta neutralidad y en el caso de la Biblioteca escolar como en ese absoluto abandono, como en esa inexistencia, porque finalmente uno lo que siente es que son lugares que no son de nadie, en la vida, en la reflexión que existe, no los asume la bibliotecología porque como están en el terreno, en el espacio de la escuela.

Didier: Y además son lugares donde se paga muy mal. Entonces un bibliotecólogo puede perfectamente con sus saberes, se puede ir a trabajar en cosas en que le van a pagar muy bien, por ejemplo, en diseño de repertorios bibliográficos, en sistemas automatizados de información, cosas que son súper exóticas.

Laura: Pero en esto que dices de la Biblioteca escolar, es decir, no le pertenece a la administración, no le pertenece al mundo académico que fue la experiencia en cita, no les pertenece a los maestros, y tampoco a la persona que se encarga porque, en el caso de este colegio, no es bibliotecóloga, es bibliotecaria con buena voluntad. O sea, no es de nadie.

Didier: Eso es un no lugar. Desde las teorías sociológicas contemporánea ese no lugar es una cosa que no significa.

Liliana: La Biblioteca escolar es un no lugar....

Laura: Y ahí es donde se siente la lucha, o sea, por ejemplo, cuando se llega a ese no lugar, uno sabe que es una lucha, es como ir contra la marea. Cierto. Es como lo que nos puedan dar.

María Clara: Ni siquiera lo que nos puedan dar, o sea, lo que uno logre abrirse paso.

Liliana: Entonces es un no lugar que sin embargo permanece. Entonces uno se pregunta, por qué permanece, si es un no lugar, para qué.

Hilda Mar: Pero yo si tengo una respuesta de por qué permanece. O sea, permanece, no por la credibilidad que existe en la potencia del espacio o en la posibilidad que tiene la lectura; permanece porque parte de los sistemas de gestión y de certificación nos han hecho creer que es muy importante. Entonces vos necesitas un chulito....

Didier: Nos hicieron una pregunta, nos preguntaron que si tuviéramos el poder mañana qué cambiaríamos. Yo dije, yo mañana, mañana a primera hora, estaría firmando un decreto en que se cierren todas las Bibliotecas Escolares que no presten un servicio de calidad y que sean dignos.

VOCES FEMENINAS: O sea todas.

Didier: Yo sí, las cerraría automáticamente porque si cerramos un hospital, donde se descubren que hay bacterias, que el instrumental está sucio, que no hay enfermeras, que no hay médicos; porque no podemos cerrar una Biblioteca escolar donde no hay bibliotecarios, donde no hay libros, donde no hay sillas, donde no hay espacio. Donde no hay nada. Yo cerraría toda esa vaina.

Liliana: La profe acaba de decir algo que me parece súper potente. Qué activaría ese espacio. Qué lo convertiría en un espacio.... Qué lo sacaría de ese no lugar. Una relación pedagógica.

Didier: Una transformación puesta sobre dos patas; la base de esa transformación sería intervenir las representaciones sociales que tenemos, sobre todo lo que pasa en la Biblioteca y fuera de la Biblioteca que la relaciona con la vida de la escuela y de la sociedad; primera, todas las representaciones hay que intervenirlas. Ahí necesitamos mucha investigación para reponer esas representaciones.

Y la otra, intervenir las prácticas. Las dos cosas, interviniendo prácticas que se vayan reconociendo, están ligadas con esas representaciones. Me parece que no hay otra salida operativa distinta.

Hilda Mar: Cuál es el papel en ese ejercicio de intervenir las prácticas, cuál es el papel de la Universidad Didier, en términos de la formación. Porque forma bibliotecólogos y forma maestros. Que era la pregunta de Laura; en cuál facultad cabe eso. Laura decía, a quién le toca.

Didier: Lo que pasa en la Biblioteca, en la escuela, pasa con la Biblioteca en la Universidad. No es ni de educación, ni de acá.

Laura: Y si se han creado como algunos lazos entre las dos facultades....

Hilda Mar: Pero son lazos informales, Laura.

En una de las últimas reuniones que tuvimos, la propuesta que le hicimos a Sandra, es que hiciéramos el proyecto Bibliotecas Escolares como propuesta de práctica conjunta. O sea, usted ponga sus practicantes y hagamos la formación conjunta. Como no sabemos, es decir, tendríamos que experimentar y ensayar ahí. Pero hagámoslo. Pero la propuesta para el próximo año es tener un grupo de practicantes de Educación que se interesen en la Biblioteca escolar y tener un grupo de practicantes de allí que digan, bueno y qué vamos a hacer. Ah bueno, cuando lleguen y tengamos el grupo conformado pues tendremos que inventarnos que vamos a hacer ahí. No sabemos cómo.

Didier: Yo estoy. Esperemos que ya no esté en la coordinación académica.

Hilda Mar: Después nos odia Margarita y dice vea, usted se lo llevó...

Didier: Lo convencieron, le dieron razones, lo motivaron.

Hilda Mar: Porque Didier, o sea pasa como un poco lo que pasa con la escuela. Cierto. Como que parece que hay que destrozarla y volverla hacer. Cierto.

Didier: Fue como Freire que peleo toda la mitad de la vida con la intervención, no, uno no puede intervenir, el sujeto tiene que construirse a sí mismo. Y cual, el maestro es eso, el maestro es una persona empoderada.

Hilda Mar: Pero es un poco como también pensar, cuáles son los caminos como en el presente o en el futuro más cercano, como para empezar por lo menos a poner el tema en lo público, por lo menos a que se investigue, a que alguien con una cierta voz y un cierto peso en lo que dice, diga bueno, aquí está pasando esto.

Didier: Y fue un gran aporte de él. Cuando incluso en ese último texto tan lindo que se llama Lo convivencial. Uy, ese texto es muy bonito. Y la convivencialidad, es una idea muy potente que me parece que la podemos recuperar como uno de los marcos para comprender el lugar de la Biblioteca.

Hilda Mar: Ese planteamiento, es señalar que hay que despedagogizar la sociedad en términos formativos. Es dotarla de un gran sentido.

Didier: Y una responsabilidad por la educación.

Hilda Mar: Y una responsabilidad ética y política que no le cabe solo a la escuela. Y eso me parece que es muy importante porque esa es la vida de la Biblioteca.

Didier: Píllense a mí me parece que ese texto sobre confidencialidad que él tiene, es muy muy bonito y además es ya el momento maduro de él.

Hilda Mar: Y lo retoma después, en una parte muy bonita.

Didier: Lo que pasa es que yo converso mucho con ustedes. Pero yo me debo ir. Porque es que yo como trabajo como coordinador académico.

Hilda Mar: Didier muchas gracias. La propuesta concreta es que nosotros queremos seguir pensando las Bibliotecas Escolares con Sandra, en el trabajo de Sandra encontramos mucha potencia en el texto que fue publicado en la revista, creo que hay muchas cosas buenas, el análisis del maestro bibliotecario también tiene muchas fortalezas. Y la idea es que podamos estar juntos.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín. (2012). *Proyecto de Acuerdo Plan de Desarrollo “Medellín un Hogar para la Vida” 2012-2015*. Recuperado de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/PlaDesarrollo2012-2015/2012-04-30_Proyecto%20de%20acuerdo%20VERSION%20COMPLETA.pdf.

Alcaldía de Medellín. (2014). *Ruta para el mejoramiento de la calidad de la educación: líneas rectoras*. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/download/ruta-para-el-mejoramiento-de-la-calidad-de-la-educacion-lineas-rectoras/>

Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de lectura 2012-2015: Medellín, una ciudad para leer y escribir*. Medellín: Alcaldía de Medellín. Recuperado de <http://plandelectura.mec.gub.uy/innovaportal/file/35043/1/pnl-colombia.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). *Bogotá lanza el Plan Distrital de Lectura: Leer es Volar*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/content/temas-de-ciudad/cultura-y-recreacion/educacion/bogota-lanza-el-plan-distrital-de-lectura-y-escritura-leer-es-volar>

Alvarado Peña, L. J; Montoya Aguilar, I; & González Vargas, J. E. (10 de mayo de 2017). *Blogspot*. Obtenido de Blogspot:

http://estilosdeaprendizajecerebrotriu.blogspot.com.co/2011/05/presentacion_28.html

Armendano Seveso, M. C; Bajour Duro, C; Beauchamp, J; Bombini Aguirre, G; Bonilla Rius, E; Castrillón Zapata, S; Isaza Mejía, B. H. (2007). Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica. (págs. 11-55). Colombia: CERLALC.

Bajour, C. (2009). ¿Qué tiene que ver la promoción de la lectura con la escuela?

Bedoya, S. (2017). Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(3), 285-302. doi: 10.17533/udea.rib.v40n3a08.

Cultura, M. (2014). *Lectura, libros y bibliotecas*. Bogotá.

Cultura, M. d., & Nacional, M. d. (2003). Documento Conpes 3222., (págs. 1-31). Bogotá.

Cultura, M. (2014). *Lectura, libros y bibliotecas*. Bogotá.

Educación, M. d., & PNLE, E. (2014). *La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia*. Bogotá: Libros maestros.

Herrera, M. C., & Carlos, J. D. (2000). BIBLIOTECAS Y LECTORES EN EL SIGLO XX COLOMBIANO: LA BIBLIOTECA ALDEANA DE COLOMBIA. *XXII the International Standing Conference for the History of Education*, (págs. 103-111). Alcalá de Henares.

José, C. P. (10 de mayo de 2017). *Colegio Palermo San José*. Obtenido de Colegio Palermo San José: <http://www.palermosj.edu.co/portalExtranet/historia>.

Melo, Jorge Orlando. *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una perspectiva de cooperación*. <http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas.htm> [Consultado en mayo de 2017].

Ministerio de Educación Nacional. PLAN NACIONAL DE LECTURA Y ESCRITURA DE EDUCACIÓN INICIAL, PREESCOLAR, BÁSICA Y MEDIA. Dirección de Calidad de Educación Preescolar, Básica y Media. Subdirección de Fomento y Competencias. 2011, Bogotá, Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. Proyecto Piloto Pásate a la Biblioteca Escolar. Portal Colombia Aprende. 2014.

Ministerio de Educación nacional. Plan Decenal de Educación 2006-2016. Tomado de: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-312490_archivo_pdf_plan_decenal.pdf.

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Colección Semilla: libros para sembrar y cosechar bibliotecas escolares. Catálogo 2014*. Bogotá. Recuperado de http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/3_catalogo_de_la_coleccion_semilla.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Pásate a la biblioteca escolar*. Recuperado de <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-propertyname-3217.html>

Ministerio de Educación Nacional (1994) Ley General de Educación - Título VII - Capítulo I - Artículo 141. Biblioteca e infraestructura cultural y deportiva

Ministerio de Educación Nacional (2006). Normas Técnicas Colombianas NTC 4595 y NTC 4596.

Nacional, M. D. (2016). *Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar*. Bogotá.

Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de cultura económica.

Rodríguez, M., Mesa, M; Ramírez, M; & Parra, C. (2012). *Manual para la red de bibliotecas escolares de Medellín*. Medellín: Ciudad escuela.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3